“Habitar el Sur en resistencia. El pensamiento descolonial en la formación del Trabajo Social”

Universidad Nacional de Rosario

Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales

Licenciatura en Trabajo Social

Autora: Teves Zoe

***Directora*:** Morandi Mariela

Tanto este trabajo, como el camino, no es el resultado de un recorrido individual, sino de un entramado de vínculos, experiencias y aprendizajes que fueron construidos colectivamente.

Desde mi más tierna edad hasta la sujeta que soy hoy.

A mi mamá y a mi hermana, por ser abrigo, sostén, paciencia, amor, y por enseñarme, de tantas maneras, a habitar el mundo.

A quienes hoy son una parte de mí, a mi gente, a mi familia, a la familia que también elijo, gracias por ser sostén cotidiano.

Por último, a la Fcpolit, Universidad pública que me brindó tantas enseñanzas, que se convirtió en mi segundo hogar durante tantos años. Gracias por permitirme construir horizontes desde donde pensar un mundo donde quepan muchos mundos.

…La historia escrita por vencedores
No pudo hacer, callar a los tambores

ÍNDICE

Introducción…… **5**

Capítulo 1. Un paradigma otro.

1.1 El proyecto de la Modernidad y la perspectiva decolonial en América Latina..... **9**
1.2 Aportes desde el feminismo descolonial: una crítica al sistema moderno/colonial de género……**14**
1.3 Sujetxs producidxs como ausentes: hacia una epistemología de la presencia.....**17**

Capítulo 2. El currículum como espacio de producción de saberes: transformaciones en la formación académica del Trabajo Social.

2.1 Currículum como texto y dispositivo de saber. Entre la producción de conocimiento y la colonialidad epistémica …… **20**

2.2 Antecedentes históricos: plan 1997…….. **21**
2.3 Presentación y lineamientos del Plan 2019…….. **22**

Capítulo 3. Análisis Curricular del Plan 2019.

3.1 Ciclo Introductorio (1º y 2º año) ……. **28**
3.2 Ciclo de Formación Profesional (3º a 5ºaño) …….. **43**

Capítulo 4. Reflexiones finales……. **64**

Bibliografía…….....**68**

INTRODUCCIÓN

La presente investigación se enmarca en un contexto social profundamente atravesado por desigualdades estructurales, herencias coloniales y dinámicas de exclusión que se actualizan en múltiples formas de opresión. Estas condiciones históricas y sociales interpelan de manera directa al Trabajo Social, invitando a problematizar y revisar críticamente los fundamentos epistemológicos sobre los cuales se construye la formación.

Esta inquietud surge de manera personal y situada, a partir del descubrimiento del pensamiento descolonial durante el cursado de la materia Trabajo Social IV. El abordaje de esta perspectiva y el acercamiento a sus principales autorxs despertaron mi interés por comprender su relevancia tanto para la formación académica como para el ejercicio profesional del Trabajo Social. Cabe señalar que el plan de estudios bajo el cual cursé la carrera corresponde al año 1997, década en la cual comenzaba a consolidarse el grupo Modernidad/Colonialidad como corriente intelectual crítica en América Latina. Tal como señala Escobar (2003), fue hacia fines de los años noventa cuando este grupo de pensadores y pensadoras latinoamericanxs comenzó a construir una crítica al eurocentrismo, proponiendo alternativas epistémicas desde América Latina.

Partimos del reconocimiento de que, a pesar de las luchas históricas de los pueblos latinoamericanos por su independencia, persisten discursos, estructuras e instituciones que continúan operando bajo la misma lógica de dominación e invisibilización heredada del colonialismo.

La colonialidad – concepto que distinguimos del de colonialismo [1]- no sólo dejó una marca en las estructuras políticas y económicas, sino que también moldeó profundamente el conocimiento y las prácticas académicas, estableciendo una jerarquía epistémica que aún perdura. En este marco, la colonialidad del saber se manifiesta en la persistencia de un pensamiento eurocéntrico y hegemónico que sigue dominando las ciencias sociales y, en consecuencia, las prácticas profesionales en diversas disciplinas. En el ámbito del Trabajo

[1]Es importante aquí diferenciar entre la idea de colonialidad y colonialismo. Denominamos colonialismo al control político y económico de un territorio y su población en manos de otra nación, constituyéndose como imperio. En cambio, la colonialidad refiere al patrón de poder, control y hegemonía que emerge a partir del colonialismo de América, pero que excede la dominación colonial formal, sobrevive y va más allá del colonialismo (Quijano, 2000).

Social, esto se traduce en la reproducción de teorías y enfoques que pueden perpetuar lógicas coloniales, excluyendo o minimizando perspectivas y alternativas que cuestionen dichas estructuras de poder (Mignolo, 2003).

Entendemos al pensamiento descolonial como una propuesta teórica, política y epistémica surgida desde América Latina, que busca cuestionar dichas lógicas de dominación instauradas por la modernidad occidental. En este sentido, es relevante aclarar que en este trabajo utilizaré la categoría decolonial para referirme específicamente a las producciones del grupo Modernidad/Colonialidad y a las citas textuales provenientes de sus autorxs. Al mismo tiempo, se opta -por decisión personal- por emplear descolonial siguiendo la distinción propuesta por Fernández Moujan (2014) y Verdesio (2013). Dichxs autorxs entienden la descolonialidad como un proceso y una práctica situada de resistencia, así como una construcción social, cultural y académica que excede los aportes del grupo Modernidad/Colonialidad.

Desde esta perspectiva, lo descolonial se encuentra vinculado con otras genealogías críticas, que no descartan de manera radical la teoría social europea, sino que la recupera de forma reflexiva y la articula con tradiciones del pensamiento nacional y latinoamericano.

De este acervo teórico-epistemológico, surgen los interrogantes que orientan este trabajo: ¿cómo se manifiesta la colonialidad del saber en el campo del Trabajo Social y de qué manera impacta en nuestra formación como futurxs profesionales? ¿Se integran las teorías y enfoques descoloniales en la formación de lxs trabajadorxs sociales? Y en caso de que así sea, ¿en qué condiciones y de qué modo se incorporan?

A partir de ellos, la investigación se propone como objetivo general poder indagar si, y de qué modo, el pensamiento descolonial está presente en la formación profesional de la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Nacional de Rosario (UNR). Esto se llevará adelante recuperando los principales núcleos temáticos, bibliografía y autorxs del grupo Modernidad/Colonialidad; examinando la fundamentación y objetivos del Plan de Estudios 2019 de la Licenciatura en Trabajo Social, así como sus objetivos, fundamentos, contenidos y bibliografía de los programas de las asignaturas incluidas en el plan de estudios.

El análisis exhaustivo del contenido curricular pretende poner de relieve la relevancia del pensamiento descolonial en los procesos de formación y en el ejercicio profesional del Trabajo Social. Este trabajo busca visibilizar el cambio en la profundización de dicha teoría en el plan de estudios del año 2019, considerando su potencial transformador para construir prácticas situadas, críticas y comprometidas con la justicia epistémica y social.

Al evidenciar el modo en que la colonialidad del saber atravesó y atraviesa la educación y las prácticas profesionales, se busca abrir un espacio de reflexión sobre la necesidad de la incorporación de perspectivas que tensionan las visiones tradicionales de la

modernidad colonial y aporten a la construcción de conocimientos y prácticas descolonizadas.

Es así que para llevar adelante este trabajo, se tomarán las contribuciones de diversxs autorxs que nos empujan a pensar críticamente el presente. Se trabajará sobre tres dimensiones de la colonialidad —poder, saber y ser— de la mano de Aníbal Quijano, Walter Mignolo y Nelson Maldonado-Torres. Dichas dimensiones permiten comprender que modernidad y colonialidad no pueden separarse: ambas se constituyen de manera simultánea y mutuamente dependiente (Quijano, 2000; Maldonado-Torres, 2007; Mignolo, 2003).

Asimismo, se retoman los aportes de María Lugones (2008), quien amplía el marco de análisis al introducir la categoría de colonialidad del género, mostrando cómo la dominación colonial no sólo organizó el poder político y económico, sino también las relaciones entre cuerpos, sexualidades y formas de subjetividad.

A su vez, se recuperan algunas contribuciones de Boaventura de Sousa Santos (2010) en cuanto a la producción de ausencias y a la noción de ecología de saberes como alternativa a la lógica monocultural del conocimiento occidental, invitando a reconocer la legitimidad de distintos saberes producidos por pueblos históricamente subalternizados.

Finalmente, desde una mirada situada en el campo del Trabajo Social, autoras como Paula Meschini y María Eugenia Hermida (2017) proponen pensar intervenciones descoloniales que tensionen las formas tradicionales de acción profesional, señalando la necesidad de *"aportar a discutir qué, cómo y desde dónde pensar y hacer intervenciones descoloniales en Trabajo Social"* (Hermida & Meschini, 2017, p. 12).

Nombrar y sacar del silencio aquellos conocimientos, saberes y prácticas otras -indagando en los mecanismos de producción de ausencias, como plantea de Sousa Santos (2010)- permitirá no solo analizar la presencia de la perspectiva descolonial en la currícula del Trabajo Social, sino también cuestionar las formas de intervención constituidas como universales por la modernidad, promoviendo una formación profesional crítica, situada y comprometida con la justicia epistémica y social.

El trabajo se inscribe en un enfoque de investigación cualitativo, utilizando como estrategia principal el análisis documental. Siguiendo a Valles (1997), "*la investigación documental constituye un recurso indispensable para dar perspectiva histórica a un estudio o contrastarlo con los datos cuantitativos existentes"* (p. 123). El análisis no se limita a una lectura descriptiva, sino que busca problematizar, interpretar y visibilizar tensiones, silencios y disputas dentro de la formación profesional.

En el proceso de elaboración de la presente investigación se utilizó la herramienta de inteligencia artificial ChatGPT, desarrollada por OpenAI (2026). Su uso se orientó principalmente a la organización, sistematización y síntesis de información en cuadros y esquemas, como soporte técnico para mejorar la claridad expositiva del trabajo. Asimismo, resulta relevante señalar que dichas herramientas presentan limitaciones y posibles sesgos en sus respuestas, por lo que su utilización fue supervisada críticamente, priorizando la revisión y validación desde una perspectiva situada.

Para ello, el procedimiento metodológico se organiza en varias fases:

En primer lugar, se realiza una revisión documental del Plan de Estudios 2019 y de los programas de las asignaturas, analizando su fundamentación, objetivos, contenidos y bibliografía obligatoria.

En segundo lugar, se identifican las referencias explícitas e implícitas relacionadas con la perspectiva descolonial, tanto en la inclusión de autorxs representativos del campo como en la presencia de categorías conceptuales.

Posteriormente, se llevará a cabo un análisis comparativo entre asignaturas y años de la carrera, articulando los contenidos con el marco teórico.

Finalmente, se elaborará un análisis crítico orientado a comprender cómo el pensamiento descolonial se incorpora en la formación académica y qué implicancias tiene ello para el Trabajo Social en contextos latinoamericanos atravesados por desigualdades históricas.

CAPÍTULO 1. Un paradigma otro

Introducción

El presente capítulo propone un recorrido teórico que busca situar el debate en torno a la modernidad, la colonialidad y la posibilidad de un paradigma otro desde el pensamiento latinoamericano contemporáneo. El análisis parte del reconocimiento de que el proyecto de la modernidad no fue solo un proceso histórico europeo, sino también un modo particular de organizar el conocimiento, la cultura y las relaciones sociales a escala global. En este marco, se retoman los aportes del grupo Modernidad/Colonialidad, que permiten comprender cómo la colonialidad del poder, del saber y del ser han estructurado las formas de producción de conocimiento y las jerarquías epistémicas en América Latina.

A partir de esta base, se incorporan las contribuciones del f*eminismo decolonial*, principalmente de la mano de María Lugones y Silvia Rivera Cusicanqui. Sus perspectivas visibilizan cómo la dominación moderna impuso un orden patriarcal, racializado y heteronormativo que continúa condicionando las prácticas sociales y académicas.

Finalmente, se introduce la noción de *"sujetxs producidos como ausentes"* de Boaventura de Sousa Santos (2010) como cierre del capítulo. Este concepto permite pensar cómo la modernidad/colonialidad ha construido sistemas de conocimiento que niegan la existencia y la agencia de determinados sujetxs.

De este modo, se abre el camino para abordar, en el capítulo siguiente, el análisis del plan de estudios 2019 de la carrera de Trabajo Social, interrogando cómo desarticular estas ausencias epistémicas y ontológicas.

1.1 El proyecto de la Modernidad y la perspectiva decolonial en América Latina

"Con la conquista de las sociedades y culturas que habitaban lo que hoy es nombrado como América Latina, comenzó la formación de un orden mundial que culmina, 500 años después, en un poder global que articula todo el planeta. Ese

proceso implicó, de una parte, la brutal concentración de los recursos del mundo, bajo el control y en beneficio de la reducida minoría europea de la especie y, ante todo, de sus clases dominantes. Aunque moderado por momentos frente a la revuelta de los dominados, eso no ha cesado desde entonces…" (Quijano, 2000, *Colonialidad/Modernidad/Racionalidad*,p201).

La Modernidad: sus orígenes

Para introducir la perspectiva descolonial en América Latina resulta necesario esbozar previamente algunas líneas sobre el proyecto moderno, su surgimiento y sus implicancias.

En los relatos tradicionales, la modernidad encuentra su origen en el siglo XVII en la Europa del Norte -particularmente en Francia, Alemania e Inglaterra-, en el marco de procesos históricos como la Reforma, la Ilustración y la Revolución Francesa.

Hacia fines del siglo XVIII, estas transformaciones fueron configurando lo que Michel Foucault (1966) denomina la *episteme moderna*, consolidándose posteriormente con la Revolución Industrial.

Desde una perspectiva sociológica, la modernidad se expresa en instituciones como el Estado-nación. En el plano cultural, distintxs autorxs han señalado que se caracteriza por la apropiación de competencias sociales por formas de conocimiento experto vinculadas al capital y a los aparatos administrativos del Estado. Este proceso se acompañó de una creciente racionalización del mundo de la vida, así como de una progresiva universalización e individuación de los sujetos.

La modernidad instauró un orden basado en la razón, el individuo, el conocimiento especializado y la administración estatal, bajo la promesa de igualdad y libertad. En este marco, el ser humano se concibió como separado de lo natural y lo divino, situando en la lógica y en la racionalidad histórica el fundamento del progreso (Vattimo, 1991). La noción de progreso y de superación permanente se constituyó así en el núcleo de la filosofía moderna.

No obstante, este relato encierra una verdad radical: la alteridad fue sistemáticamente excluida del horizonte de posibilidades, y las culturas y sociedades no europeas fueron reducidas a meras manifestaciones subordinadas de la historia y cultura europeas. De este modo, la modernidad universalizó un modelo particular, presentándose como norma general de la humanidad.

Mignolo (2003) se pregunta ¿Puede uno imaginar alternativas a la totalidad imputada a la modernidad y esbozarla, no como una totalidad diferente hacia diferentes designios globales, sino como una red de historias locales/globales construidas desde la perspectiva de una alteridad políticamente enriquecida?

El grupo Modernidad/Colonialidad

El grupo de intelectuales latinoamericanxs y latinoamericanistas que integran el proyecto Modernidad/Colonialidad (MC) propone una relectura crítica del denominado "mito de la modernidad". Este paradigma busca alzar las voces silenciadas y recuperar aquellas historias que fueron ocultadas por una narrativa única y eurocéntrica.

El grupo MC cuestiona la versión que sitúa el inicio de la modernidad en el siglo XVIII y propone, en cambio, reconocer su origen en 1492, con la conquista de América y el control del Atlántico. Desde esta perspectiva, modernidad y colonialidad constituyen una unidad analítica inseparable: no existe modernidad sin colonialidad, dado que esta última es constitutiva de la primera (Quijano, 2000).

La colonialidad es un constructo cultural que busca "*la legitimación de las relaciones de opresión que el colonialismo presuponía*" (Fabelo, 2013, p. 92). El dispositivo de la colonialidad es una red cuyos nodos producen y reproducen la lógica cultural de dominación colonial más allá del colonialismo mismo.

En este marco, la *colonialidad del poder* se configura como un modelo global de dominación que articula raza y trabajo, espacio y población, en función de las necesidades del capital y en beneficio de las élites europeas. Esta categoría, desarrollada por Aníbal Quijano (2000), sostiene que, a partir de la conquista de América, se configuró un nuevo patrón de poder mundial que colocó a Europa como centro hegemónico global. Dicho patrón se estructura en tres ejes principales: la colonialidad del poder, el eurocentrismo y el capitalismo colonial/moderno eurocentrado.

Uno de los fundamentos de este patrón es la noción de "raza", entendida como una construcción social que permitió establecer como natural y hegemónica una clasificación de la población mundial basada en supuestas diferencias biológicas. Según Quijano (2000), la raza fue uno de los instrumentos más eficaces de dominación social, impuesto globalmente en el marco de la expansión colonial europea.

Este proceso desembocó en la conformación de un mundo colonial-moderno, caracterizado por la incorporación de múltiples culturas diversas bajo el dominio de un único

sistema. Supuso una reorganización cultural e intersubjetiva y, al mismo tiempo, la articulación de las distintas formas históricas de control del trabajo, sus recursos y productos en torno al capital y al mercado mundial.

En relación con la idea de raza y su papel en la constitución de identidades, el nuevo patrón de poder global no solo se sostuvo en la explotación económica y en la clasificación racial, sino también en el control epistémico y cultural..

El mecanismo de dominación controla la subjetividad, la cultura y la producción de conocimientos. Aquí se evidencia la subalternización de conocimientos y culturas “otras”. Walter Mignolo (2003) amplía la reflexión introduciendo las nociones de *colonialidad del saber y de la cultura.* El autor sostiene que la colonialidad del saber consiste en la naturalización de una tradición de conocimiento local —la europea— como universal, y la consiguiente descalificación de otros saberes y tradiciones epistémicas.

Edgardo Lander (2000), en la misma línea, sostiene que la producción de conocimiento moderno se encuentra íntimamente ligada a la experiencia histórica de la colonización. El autor sostiene que los conceptos fundantes de las ciencias sociales modernas —‘individuo’, ‘sociedad’, ‘Estado’, ‘mercado’— son indisociables de la experiencia histórica de la colonialidad, y han contribuido a universalizar como naturales categorías que son en realidad profundamente particulares.

De este modo, la colonialidad del saber opera como el rostro epistémico de la colonialidad del poder, garantizando la reproducción de jerarquías en el plano del conocimiento, así como en el social y político.

Debemos bregar justamente por desenmascarar esta pretensión de universalidad, recuperando la importancia de los saberes que fueron subalternizados y proponiendo la necesidad de un *pensamiento de frontera* (Mignolo, 2003) capaz de dialogar entre diferentes tradiciones de conocimiento. La exclusión de saberes “otros” del campo de lo científico refuerza la idea de que sus productores carecen de racionalidad plena, lo que deriva en una deshumanización.

Mientras la colonialidad del poder explica la organización de las jerarquías sociales y la del saber muestra cómo se establecen epistemologías eurocéntricas, la *colonialidad del ser* pone el acento en la negación ontológica y la reducción de ciertos pueblos a la condición de “no-ser”, forma parte de la dimensión existencial de la colonialidad.

La colonialidad del ser apunta a los efectos de la colonialidad en la experiencia vivida. Negar al colonizado o afirmarlo desde el horizonte político-epistémico del colonizador significa negar su humanidad, su autonomía, su cultura e incluso sus facultades cognitivas, infravalorándolo y sometiéndolo a la lógica cultural del otrx.

Esta forma de dominación no solo afectó a indígenas, africanos esclavizados y mestizos durante la conquista, sino que se prolonga en el presente en los pueblos del Sur global, marcando una herencia de exclusión cuyas vidas suelen ser percibidas como prescindibles, desechables o condenadas.

> *"Esta muerte siempre amenazante es materializada en la hambruna generalizada, el desempleo, un nivel alto de muerte, un complejo de inferioridad y la ausencia de esperanza por el futuro. Todas estas formas de corroer la existencia del colonizado hacen que su vida se asemeje a una muerte incompleta"* (Fanon, 1952, citado en Maldonado-Torres, 2007, p. 147).

Las categorías de *colonialidad del poder, del saber y del ser* no surgen de manera aislada, forman parte de un campo de reflexión más amplio desarrollado por el colectivo de algunxs autorxs como Aníbal Quijano, Walter Mignolo, Enrique Dussel, Edgardo Lander, Catherine Walsh, entre otrxs. Se propusieron revisar críticamente los fundamentos de la modernidad y evidenciar cómo las estructuras de dominación colonial continúan operando en el presente bajo nuevas formas. Desde este marco analítico, América Latina deja de ser concebida únicamente como objeto de estudio y comienza convertirse en un locus de enunciación que, sin restringirse geográficamente, habilita la construcción de saberes críticos y situados.

La noción de *diversalidad como proyecto universal* (Mignolo, 2003) resalta dicha multiplicidad de historias locales frente a la pretensión homogeneizadora de la globalización neoliberal. La alternativa al universalismo en esta perspectiva no es particularismo, sino multiplicidad. El pensamiento de frontera (Mignolo, 2003) es la posibilidad de elaborar saberes desde los márgenes, más allá de las categorías impuestas por la epistemología occidental, desplazándonos hacia formas de pensamiento arraigadas en las historias, luchas y saberes del Sur global.

No obstante, la potencia crítica del proyecto MC no ha estado exenta de silencios. La teóloga y feminista finlandesa Elina Vuola ha señalado la falta de atención a las cuestiones de género en algunos de sus planteos. Según Vuola, si bien es relevante el movimiento de Dussel hacia el reconocimiento del *Otro* como sujeto de liberación -más allá de la clase social-,

este *Otro* suele quedar subsumido en una nueva totalidad masculino-centrada, lo que invisibiliza a las mujeres en su diferencia y alteridad.

En este punto se abre una línea de problematización fundamental: si el proyecto Modernidad/Colonialidad busca develar los silencios de la modernidad y proponer alternativas epistémicas, resulta imprescindible atender también a las voces históricamente marginadas por las propias narrativas críticas. Este señalamiento marca la necesidad de vincular el paradigma decolonial con los feminismos descoloniales, que profundizan y complejizan la crítica al revelar cómo la colonialidad opera no sólo en los ámbitos del poder y el saber, sino también en el ser sexuado y generizado.

1.2 Aportes desde el feminismo descolonial: una crítica al sistema moderno/colonial de género

El feminismo decolonial constituye una corriente crítica que busca desentrañar las formas en que la modernidad, la colonialidad y el patriarcado se entrelazan en la producción de las desigualdades contemporáneas. Así, el sujeto de la diferencia colonial no es un sujeto indiferenciado género-neutral —o diferenciado sólo en términos de raza y clase—.

Existen diferencias en la forma en la cual los grupos subalternos son objetos de poder y sujetos de agencia. La teóloga y teórica feminista finlandesa Elina Vuola (2002) indica que, mientras el discurso del grupo MC —aún mayoritariamente masculino— es iluminador y radical de múltiples formas, resulta en gran parte excluyente de las preocupaciones teóricas y políticas de las mujeres.

Existen varios puntos de convergencia actual o potencial entre el feminismo y la teoría del MC.

Retomando a Ranajit Guha -reconocido historiador indio- diversos análisis han señalado que al reducir la agencia de la mujer a otra historia con otro sujeto (masculino), se está siendo cómplice de la *prosa de la contra-insurgencia*. Con esto, el autor expresa que narrar la historia de las mujeres como una extensión de la historia de los hombres reproduce un relato que aparenta dar lugar al otro (a las mujeres, a los pueblos colonizados), pero que en realidad habla por ellos y no hace más que mantener intactas las jerarquías del saber.

Una perspectiva de género demanda situar este diálogo en contextos de poder, particularmente las relaciones de poder entre mujeres y hombres, incluidas aquellas

relaciones de poder en la academia. Dada la relacionalidad del género, ha sido reconocido que el sujeto de la diferencia colonial no es autónomo, sino relacional.

Las feministas latinoamericanas han indicado el hecho de que las mujeres son también el *Otro de la modernidad* (Lugones, 2008; Espinosa Miñoso, 2010).

Es desde esta perspectiva que María Lugones (2008) desarrolla el concepto de *colonialidad de género,* proponiendo una mirada radicalmente distinta sobre las relaciones entre raza, clase, sexualidad y género. La autora sostiene que la dominación colonial no solo impuso jerarquías raciales y económicas, sino también un sistema específico de organización de las diferencias sexuales que denominó sistema moderno/colonial de género.

Este sistema supuso la imposición de un orden patriarcal, heterosexual y binario que no existía en muchas sociedades originarias antes de la colonización. Como señala Lugones (2008), sostiene que la conquista europea introdujo el dimorfismo sexual y la heterosexualidad obligatoria como parte del proyecto civilizatorio moderno, subordinando a las mujeres —particularmente a las mujeres no blancas— y desarticulando las formas comunales de vida que reconocían múltiples expresiones del género y de la sexualidad. En este marco, la colonialidad del género articula la opresión de raza, clase, sexualidad y género en el proceso mismo de colonización.

Lugones retoma los aportes de Aníbal Quijano (2000) sobre la colonialidad del poder, pero advierte que su modelo resulta insuficiente para comprender las dimensiones de género que estructuran esa dominación. Mientras Quijano reconoce la clasificación racial de la humanidad como eje del poder moderno, Lugones amplía este análisis.

La comprensión de la organización social precolonial es fundamental para entender la profundidad y el alcance de la imposición colonial. Se cuestiona así la naturalización del sexo y la idea de que el género sea un hecho biológico. Al problematizar el dimorfismo sexual, evidencia cómo la modernidad produjo una ficción que convirtió la diferencia anatómica en base de jerarquías raciales y sexuales. Así, la reducción del género al control del sexo, sus recursos y productos es constitutiva de la dominación moderna. Este orden, además, se caracteriza por su violencia y su carácter heterosexual obligatorio, donde las mujeres blancas fueron configuradas como reproductoras de “la raza” y “la clase”, mientras que las mujeres colonizadas fueron directamente deshumanizadas (Lugones, 2008).

A partir de estas reflexiones, la autora invita a reconstruir la agencia de las mujeres de color -aquellas situadas en la intersección de múltiples opresiones- no como víctimas, sino como protagonistas de un feminismo decolonial que desafía las categorías hegemónicas de

humanidad y conocimiento. Este feminismo no busca integrarse al paradigma moderno, sino desobedecerlo, recuperando las epistemologías comunitarias, espirituales y relacionales que fueron deslegitimadas por el pensamiento occidental.

En esta misma línea, Yuderkys Espinosa Miñoso (2010) advierte que los feminismos latinoamericanos deben revisar su propio lugar en la reproducción de lógicas coloniales, pues muchas veces han privilegiado las experiencias de las mujeres blancas y de clases medias. La autora plantea la necesidad de construir un feminismo "otro", arraigado en las memorias coloniales de América Latina y en las prácticas de resistencia de las mujeres racializadas, indígenas y afrodescendientes.

Reconocer la colonialidad del género implica, entonces, repensar la propia noción de sujeto, de poder y de comunidad, abriendo paso a una praxis feminista que, más que incluirse en la modernidad, busca transformar sus fundamentos.

Descolonizar la cotidianeidad

El pensamiento de Silvia Rivera Cusicanqui aporta una dimensión fundamental al horizonte del feminismo descolonial: la necesidad de comprender la descolonización no sólo como una categoría teórica o política, sino como una práctica encarnada y cotidiana.

En su obra *Ch'ixinakax utxiwa: una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*, Rivera Cusicanqui (2010) advierte que los discursos académicos sobre la descolonización pueden volverse contradictorios si no están acompañados de prácticas concretas que los sostengan. En este sentido, plantea que "*no hay sustento para un discurso de la descolonización ni para una teoría de la descolonización sin la existencia de prácticas descolonizadoras que les den vida y sentido*" (p. 62).

Desde esta mirada, lo cotidiano se convierte en un territorio político donde se reproduce, pero también puede resistirse, la colonialidad. La autora propone reconocer cómo las jerarquías coloniales atraviesan los modos de hablar, de mirar, de habitar el cuerpo, de organizar la vida familiar y las relaciones comunitarias. Por ello, la descolonización -más que un proceso abstracto o institucional- implica una transformación de las formas de ser, de sentir y de vincularse que fueron modeladas por el proyecto moderno/colonial.

Esta perspectiva dialoga con la propuesta de María Lugones (2008), cuando señala que las estructuras de dominación no se sostienen sólo en lo macro (el Estado, la economía, el sistema político), sino que también se reproducen en las relaciones cotidianas, en la organización del cuidado y en los modos de afectividad.

Rivera Cusicanqui (2010) insiste en que la lengua constituye un espacio central para este proceso. Las palabras, sostiene, no sólo nombran el mundo, sino que pueden velar o desvelar la realidad; de modo que descolonizar el lenguaje implica recuperar las formas de nombrar y de pensar del mundo indígena, donde la naturaleza, la comunidad y la espiritualidad están interconectadas. La descolonización debe atravesar los gestos más simples y los actos más íntimos.

La autora introduce el concepto de *lo ch'ixi,* un término aymara que designa algo que es y no es al mismo tiempo, una coexistencia de elementos opuestos sin que ninguno se anule. *Lo ch'ixi* representa la heterogeneidad constitutiva de las sociedades latinoamericanas, que no son ni puramente modernas ni puramente indígenas, sino mezcla y tensión de ambos mundos. Desde esta lógica, descolonizar no significa borrar las contradicciones o alcanzar una pureza imposible, sino aprender a habitar las tensiones entre los legados coloniales y las resistencias comunitarias.

Así, la descolonización desde lo cotidiano implica una *ética de la coherencia*, donde pensamiento y acción se entrelazan. Se trata de sostener, en los espacios más inmediatos de la vida, prácticas que desestabilicen las jerarquías impuestas por la colonialidad: hablar las lenguas originarias, reconocer los saberes comunales, ejercer el cuidado colectivo, reapropiarse del cuerpo y del territorio.

El feminismo decolonial no puede reducirse a un marco teórico: debe desbordarlo y constituir un *modo de vida insurgente,* una resistencia frente a la homogeneización cultural.

1.3 Sujetos producidos como ausentes: hacia una epistemología de la presencia

El feminismo descolonial ha mostrado que las mujeres racializadas y colonizadas han sido históricamente producidas como ausentes, negadas e invisibilizadas al quedar fuera de los marcos de la racionalidad moderna y de los discursos feministas hegemónicos. La colonialidad de género y la colonialidad del saber se entrelazan así, en una misma operación de exclusión: la negación del otrx como sujeto de conocimiento y de historia.

Boaventura de Sousa Santos (2006) señala que la racionalidad moderna opera como una "razón indolente", que se presenta como universal, única y verdadera, es decir, la modernidad no sólo ha excluido, sino que ha producido activamente la inexistencia de sujetos, saberes y prácticas, a través de un conjunto de monoculturas que definen qué cuenta como

verdadero, racional o legítimo. En su propuesta de una *sociología de las ausencias y de las emergencias* se plantea una práctica epistemológica y política orientada a ampliar el presente y restituir la existencia de lo que ha sido negado. Se intenta mostrar que lo que no existe es, de hecho, activamente producido como inexistente, como una alternativa no creíble al orden dominante del conocimiento.

Esta sociología crítica se propone desmontar los mecanismos de invisibilización y en oposición a ellos, habitar la construcción de un horizonte plural de ecologías que las divide en:

La *ecología de los saberes,* que reconoce la coexistencia de múltiples formas de conocimiento —científico, popular, ancestral, espiritual, campesino— y promueve un diálogo horizontal entre ellas, rompiendo con la jerarquía epistémica impuesta por la ciencia moderna.

La *ecología de las temporalidades,* que cuestiona la idea lineal y única del tiempo moderno, abriendo paso a diversas historicidades y experiencias temporales coexistentes.

La *ecología de los reconocimientos*, que busca subvertir la lógica de la monocultura del ser y del reconocimiento eurocéntrico, que define qué vidas son dignas de valor y cuáles son descartables, proponiendo en cambio una ética del reconocimiento y de la igualdad en la diferencia.

A estas se suman la *ecología de las trans-escalas,* que articula las luchas y conocimientos locales con los procesos globales sin subordinarlos, y la *ecología de las productividades,* que pone en cuestión la idea capitalista de productividad y progreso, valorizando otras formas de trabajo y reproducción de la vida, como las economías solidarias, cooperativas o comunitarias (De Sousa Santos, 2010).

Cada una de estas ecologías constituye un intento de recuperar los mundos y saberes que la modernidad ha suprimido bajo el mito del universalismo. Bajo esta perspectiva, el conocimiento se concibe como una construcción interdependiente, inacabada y en diálogo permanente con otras racionalidades (De Sousa Santos, 2010).

Los saberes y lxs sujetos considerados "*ausentes"* -como las mujeres, los pueblos originarios, las comunidades afrodescendientes o los movimientos populares- dejan de ocupar un lugar periférico para ser reconocidos como productores legítimos de conocimiento y transformación social.

Se debe dar un *trabajo de traducción*, en palabras del autor, el cual consiste en generar inteligibilidad recíproca entre distintos saberes, prácticas y movimientos, sin anular sus diferencias ni subsumirlos bajo una lógica universal. Traducir, en este sentido, no significa homogeneizar, sino poner en diálogo: reconocer los puntos de encuentro entre las luchas de los pueblos indígenas, feministas, afrodescendientes, campesinos y ecologistas, que aunque diversas, comparten una resistencia común a la colonialidad del poder y del saber (De Sousa Santos, 2006). El trabajo de traducción se erige como una tarea ética y política que permite construir alianzas y horizontes emancipatorios plurales, sostenidos en la diversidad y en la reciprocidad. La sociología de las ausencias y el trabajo de traducción se orientan a "*ampliar el presente y contraer el futuro*" (De Sousa Santos, 2006, p. 31), haciendo posible pensar y practicar un conocimiento de otro modo: un conocimiento que reconozca lo ausente, que dé voz a los silenciados y que apueste por una justicia epistémica verdaderamente descolonial.

La tarea de una epistemología descolonial nos invita a repensar la propia práctica académica del Trabajo Social. En ella se inscribe el desafío de construir una *epistemología de la presencia,* que reconozca y dialogue con los saberes negados por la modernidad, abriendo paso a formas de conocimiento más democráticas, plurales y emancipadoras.

La recuperación de estas voces busca ampliar el campo de lo posible, habitar nuevos modos de pensar, sentir y actuar. Este horizonte nos lleva, en el capítulo siguiente, a examinar el Plan de Estudios 2019 de la carrera de Trabajo Social, interrogando y analizando su estructura curricular y sus fundamentos teóricos.

CAPÍTULO 2: El currículum como espacio de producción de saberes: transformaciones en la formación académica del Trabajo Social

El presente capítulo se propone analizar el currículum como un espacio central en la construcción del conocimiento y de la identidad profesional del Trabajo Social, entendiendo que en él se materializan las decisiones políticas, pedagógicas y epistémicas que orientan la formación de lxs trabajadorxs sociales. En este sentido, abordar el currículum no solo implica revisar un conjunto de asignaturas o contenidos, sino también interrogar las racionalidades que organizan el saber académico, los valores que lo sustentan y las formas de conocimiento que se legitiman o se silencian.

2.1 Currículum como texto y dispositivo de saber. Entre la producción de conocimiento y la colonialidad epistémica.

Como advierte la perspectiva descolonial, el ámbito universitario no es ajeno a la colonialidad del saber. De allí la importancia de pensar el currículum como un campo en disputa, donde se expone qué saberes son considerados válidos para el ejercicio profesional y qué visiones del mundo orientan la formación universitaria.

En este marco, resulta importante comprender el concepto de currículum desde una lectura crítica, tomando como referencia los aportes de José Gimeno Sacristán (2009) y su entendimiento del currículum como *texto de la experiencia*, en tanto entramado político y simbólico que produce significados y subjetividades.

El autor sostiene que el currículum no debe entenderse únicamente como un documento normativo; en él se expresan las intenciones educativas, los valores y las formas de influencia sobre lxs sujetos. Es, en sus palabras, *"el texto de la reproducción y de la producción" de formas de humanidad, un espacio donde se define el tipo de persona y de sociedad que se busca formar"* (Gimeno Sacristán, 2009, p. 3).

Así el mismo, no es neutro, traduce una visión del mundo, de la cultura y del conocimiento, y actúa como un dispositivo que orienta tanto las prácticas docentes como las experiencias de aprendizaje.

A partir de esta concepción, podemos pensar un diálogo con las nociones de *colonialidad del saber* (Quijano, 2000) y *hybris del punto cero* (Castro-Gómez, 2005), para comprender cómo el conocimiento institucionalizado en la academia puede reproducir lógicas de dominación o, por el contrario, abrirse a perspectivas plurales y contextualizadas.

Desde una mirada descolonial, este planteo permite visibilizar que el currículum opera también como un dispositivo de poder-saber, en el sentido foucaultiano, que reproduce jerarquías epistémicas. El currículum, como campo de selección y legitimación del saber, se constituye en un lugar privilegiado donde la colonialidad del saber se materializa: determina qué conocimientos son enseñados, cuáles son silenciados y desde qué lugares se enuncia la verdad.

Santiago Castro-Gómez (2005) denomina *hybris del punto cero* a la pretensión moderna de producir conocimiento desde un lugar de neutralidad absoluta, fuera de la historia y del poder. Si el currículum universitario organiza los saberes en torno a esa racionalidad abstracta y universal, reproduce esta ilusión del conocimiento sin sujeto ni contexto, invisibilizando las condiciones sociales, políticas y culturales de su producción.

Así, la enseñanza tiende a proyectar una imagen del saber como verdad objetiva y ahistórica, negando su dimensión situada y relacional.

En este trabajo proponemos comprender el currículum como un *espacio de disputa epistémica*, donde se expresa la tensión entre la reproducción de modelos hegemónicos de conocimiento y la posibilidad de construir saberes otros, comprometidos con la transformación social y la descolonización de la formación académica.

De este modo, la propuesta de analizar el Plan de Estudios 2019 de la Licenciatura en Trabajo Social implica interrogar no sólo los contenidos y estructuras formales que lo componen, sino también las racionalidades epistémicas y políticas que subyacen en su diseño.

2.2 Antecedentes históricos: el Plan de 1997

La formación universitaria en Trabajo Social en la Universidad Nacional de Rosario se estructuró, durante más de dos décadas, en torno al plan de estudios aprobado por Resolución Ministerial N.º 1660/97.

Este plan tenía como finalidad "*formar profesionales en la disciplina del Trabajo Social, capacitados científicamente en el área de las ciencias sociales, para investigar, analizar e interpretar las problemáticas sociales, en el marco de las políticas sociales, para elaborar estrategias de intervención a nivel individual, grupal, institucional y comunitario*" (*Licenciatura en Trabajo Social - Plan 1997*).

El objeto de estudio se concebía en términos de relaciones sociales vinculadas a necesidades y contextos, orientando la formación a la investigación y la intervención en los distintos niveles (individual, grupal, institucional y comunitario).

La organización del plan se estructuraba en dos ciclos (Introductorio y de Formación) y tres áreas (Ciencias Sociales, Teoría Específica del Trabajo Social y Práctica Profesional), con un total de 31 asignaturas. La formación culminaba con la realización de una tesina final como requisito de graduación.

Este plan reflejaba un momento histórico signado por la consolidación de la democracia, el impacto de las políticas neoliberales y la necesidad de fortalecer la formación científica del Trabajo Social. Se mostraba la preocupación por articular teoría y práctica, situando al trabajadorx social como unx profesional capaz de diagnosticar y diseñar intervenciones sociales con sustento en el conocimiento científico.

2.3 Presentación y lineamientos del Plan 2019

Este plan surge en un contexto histórico y académico que plantea la necesidad de revisar las bases epistemológicas que sostienen la formación universitaria, especialmente frente al modelo anterior (el plan de 1997).

Aquí se buscará poner de relieve que el Plan 2019 implica un giro importante en la formación profesional, al incorporar con mayor densidad ejes teóricos vinculados al pensamiento crítico latinoamericano, a los feminismos y a las perspectivas descoloniales.

A lo largo del análisis de las asignaturas que realizaré en el próximo apartado, utilizaré la referencia "*pensamiento crítico*". Dicha terminología la tomo de Michel Foucault (1990),

quien entiende la crítica no como una simple oposición o rechazo a lo establecido, sino como una actitud que interroga los modos en que ciertos saberes, discursos y prácticas se vuelven aceptados como verdaderos. En sus palabras:

> *"Yo diría que la crítica es el movimiento por el cual el sujeto se atribuye el derecho de interrogar a la verdad acerca de sus efectos de poder, y al poder acerca de sus discursos de verdad; la crítica será el arte de la inservidumbre voluntaria, de la indocilidad reflexiva. La crítica tendría esencialmente como función la desujeción en el juego de lo que se podría denominar, con una palabra, la política de la verdad" (Foucault, 2007, p. 10).*

Desde esta concepción, el pensamiento crítico implica desnaturalizar lo dado y abrir la posibilidad de pensar/actuar de otro modo, reconociendo los vínculos entre saber y poder que atraviesan los procesos formativos y las producciones de conocimiento. La crítica es "*el arte de no ser de tal modo gobernado*" (Foucault, 2007, p. 8).

El plan de estudios 2019 no abandona los fundamentos clásicos de las ciencias sociales, pero los tensiona y complejiza desde una mirada situada y crítica.

Aprobado por Resolución C.D. N.º 2822/18, se presenta como respuesta a los desafíos contemporáneos de la profesión. La finalidad de la carrera se redefine en términos de la "formación integral de profesionales críticos y comprometidos con los Derechos Humanos":

> *"La Licenciatura en Trabajo Social tiene por finalidad la formación y la capacitación de las/os estudiantes en el campo del Trabajo Social, desarrollando el pensamiento crítico y proporcionando herramientas teóricas, políticas, culturales y técnicas imprescindibles para la intervención social"* (*Licenciatura en Trabajo Social - Plan 2019*).

El objeto de estudio se concibe ahora en torno a las manifestaciones de la cuestión social, reconociendo su complejidad y diversidad, y la necesidad de "desarrollar abordajes situados para su transformación".

El nuevo plan organiza la formación en dos ciclos (Introductorio y de Formación Profesional) y tres áreas:

- Fundamentos teóricos y socio-históricos para la comprensión de la vida social

- Fundamentos teóricos y metodológicos de la investigación y la intervención en Trabajo Social

- Profundización disciplinar

A diferencia del plan de 1997, el de 2019 amplía la cantidad de asignaturas (35 en total) e incorpora materias que evidencian una clara apertura a debates contemporáneos: *Género y Trabajo Social*, *Movimientos Sociales y Educación Popular*, *Teoría Sociológica Latinoamericana*, *Estructura Social Argentina*, entre otras. Asimismo, introduce un Trabajo Integrador Final (TIF), reemplazando la tesina tradicional.

Se introduce un giro significativo al profundizar, tanto en sus fundamentos como en sus asignaturas, la problematización del conocimiento desde perspectivas latinoamericanas, críticas y descoloniales. En este marco, se reconoce la importancia de formar profesionales capaces de pensar e intervenir desde su propio contexto histórico y territorial, posicionándose en diálogo con las realidades históricas, culturales y políticas de la región.

El Trabajo Social se sitúa en el marco de las luchas por derechos, las políticas públicas y las desigualdades estructurales. Esta reformulación responde, a mi entender, a la necesidad de inscribirnos en las coyunturas actuales, de poder reconocer la centralidad de los movimientos sociales, de la cuestión de género, las violencias estructurales y la diversidad cultural.

Se trata de formar graduadxs "*con capacidad teórica, ética, política y técnico-operativa para desempeñarse en el campo de la intervención social, contribuyendo con su ejercicio profesional al abordaje de las expresiones contemporáneas de la cuestión social y a la realización plena y el respeto de los Derechos Humanos*" (*Licenciatura en Trabajo Social - Plan 2019*).

Podemos reconocer un intento de ruptura con la lógica del *punto cero* que plantea Santiago Castro-Gómez (2005). La inclusión de asignaturas y ejes formativos orientados al pensamiento crítico latinoamericano, los feminismos descoloniales y los debates sobre la producción situada del conocimiento evidencia una búsqueda por reconstruir el sentido político del currículum y democratizar las fuentes del saber en la formación profesional.

Este desplazamiento implica reconocer que el conocimiento no es neutro, sino que se produce desde lugares de enunciación marcados por la historia, la clase, el género y la colonialidad. Según Gimeno Sacristán, el currículum no es la partitura, sino la música interpretada por lxs sujetxs que lo viven.

El desafío para el Trabajo Social contemporáneo radica en releer esa partitura desde una epistemología situada, reconociendo que la formación académica no puede limitarse a reproducir teorías hegemónicas, sino que debe abrirse a la diversidad epistémica de los pueblos de nuestra región.

El Plan 2019 representa, así, un avance hacia una formación más crítica, contextual y emancipadora, en sintonía con los desafíos de una práctica profesional comprometida con la justicia social y epistémica.

CAPÍTULO 3: ANÁLISIS CURRICULAR

El Plan, en su fundamentación y finalidad, enfatiza la formación en pensamiento crítico, intervención social situada y compromiso con los derechos humanos. Se destaca la idea de "*una praxis reflexiva formulada por graduados/as conscientes de la importancia de promover una ciudadanía activa desde la perspectiva de una sociedad libre, justa y defensora de los derechos humanos*" (*Licenciatura en Trabajo Social - Plan 2019*).

En su objeto de estudio se plantea: "*las manifestaciones de la cuestión social... acciones de intervención social, producción y transferencia de conocimientos [...] desde una perspectiva sociohistórica*" (*Licenciatura en Trabajo Social - Plan 2019*).

Al referirse al perfil del egresadx esboza: "*reconociendo el pluralismo de corrientes en el campo profesional y la importancia de generar diálogo entre las distintas expresiones teórico-interventivas y ético-políticas"* (*Licenciatura en Trabajo Social - Plan 2019*).

Haciendo un análisis, podemos decir que, aunque no se menciona explícitamente el pensamiento descolonial ni el grupo modernidad/colonialidad, se observa un enfoque crítico y contextual, ya que presenta la articulación con problemáticas sociales, políticas y culturales propias del Sur Global. El énfasis en la "praxis reflexiva", en el reconocimiento de la diversidad y en las relaciones de poder en lo social puede articularse con postulados de autores como Quijano (2000) o De Sousa Santos (2010), en relación con la necesidad de romper con las lógicas eurocéntricas en la producción de conocimiento y con un enfoque situado y comprometido con la transformación social.

Se reconoce la complejidad y diversidad de la realidad social, lo que permite abrir un campo de lectura desde la crítica a la epistemología dominante. El énfasis en abordajes "situados", en la pluralidad de variables sociales y en los "diálogos interdisciplinarios" puede articularse con la idea de *ecología de saberes* propuesta por De Sousa Santos (2010). Sin embargo, no hay mención explícita a estas nociones ni a los marcos teóricos del pensamiento descolonial.

Se alude directamente al pluralismo epistemológico, lo que habilita el ingreso de marcos no hegemónicos (como los descoloniales, feministas e interculturales). También se

valora la diversidad, el respeto por las diferencias y la lucha contra la discriminación y la dominación, lo cual converge con la crítica decolonial a la colonialidad del saber, del poder y del ser (Quijano, 2000; Maldonado-Torres, 2007; Lugones, 2008).

En conclusión, si bien el Plan de Estudios 2019 no explicita la incorporación del pensamiento descolonial en sus principales lineamientos, sí integra valores, objetivos y enfoques articulables con este marco: pensamiento crítico, pluralismo teórico, abordajes situados, defensa de los derechos humanos, lucha contra la opresión y reconocimiento de la diversidad.

El plan de estudios de la carrera de la Licenciatura en Trabajo Social está organizado en dos ciclos: el ciclo introductorio (que abarca el primer y segundo año de la carrera, con 14 asignaturas) y el ciclo de formación profesional (que abarca los años tercero, cuarto y quinto, con 21 asignaturas)

3.1 Ciclo Introductorio (1º y 2º año)

PRIMER AÑO

Materia	***Fundamentación***	***Objetivos***	***Contenidos (temas claves)***	***Bibliografía (autorxs claves)***	***Observaciones (presencia pensamiento descolonial)***
Antropología	Enfoca la noción de alteridad, el método etnográfico y los contextos sociohistóricos de surgimiento de la disciplina. Se articula con otras asignaturas del área.	Promover la apropiación de enfoques teóricos y reflexionar sobre su aporte al Trabajo Social.	Colonialismo, etnocentrismo, relativismo, diversidad, desigualdad, cultura, identidad.	Chiringui, Briones, Todorov, Grimson, Quirós.	Presencia implícita de enfoque descolonial. Se presenta una construcción crítica sobre el análisis del "otrx" problematizando las relaciones de poder. Se aborda la colonialidad pero no se citan autorxs identificadxs específicamente con el pensamiento descolonial.
Economía Política	Analiza teorías económicas desde una perspectiva crítica, incluyendo enfoques alternativos y periféricos.	Explorar fundamentos teóricos, herramientas metodológicas y problemas macroeconómicos actuales de la mano de la Economía	Valor, trabajo, Estado, acumulación, crisis, economía popular y del cuidado.	Marx, Basualdo, De Santis, Novak.	Sin enfoque descolonial explícito. Se observa una presencia de pensamiento crítico ya que se destacan conceptos y enfoques "alternativos", no hegemónicos, pero no se problematiza la

	Reflexiona sobre América Latina y Argentina en el sistema capitalista.	Popular, Social y Solidaria, la Economía del Cuidado y la Economía Ecológica.			colonialidad del saber.
Fundamentos Socio-históricos del Trabajo Social I	Recorre el surgimiento del Trabajo Social en Occidente y América Latina. Enfatiza procesos socio-históricos, ideologías y el rol del capitalismo.	Introducir la historia de la profesión, sus marcos ideológicos, sociales y políticos.	Cuestión social, profesionalización, mujeres en la profesión, primeras escuelas, tradición marxista.	Travi, Martinelli, Banda Gallego, Zampani.	Sin enfoque descolonial explícito. Sí se cuestiona la tradición eurocéntrica al visibilizar experiencias latinoamericanas.
Historia Social Argentina	Reflexiona críticamente sobre el pasado desde el presente. Ejes: Estado, cuestión social, trabajo, derechos sociales. Integra perspectiva de género.	Comprender procesos históricos del Estado argentino y políticas sociales.	Modelos de desarrollo, inmigración, clase obrera, género, ciudadanía, políticas públicas.	Suriano, Lobato, Barrancos, Botana.	Sin autorxs descoloniales. Se abordan temas como colonialismo interno e inclusión/exclusión social, pero sin enmarcarlos en el pensamiento descolonial.
Problematización	Propone revisar	Abordar críticamente	Ciencia, razón,	Carlino, Habermas	Presencia implícita del enfoque

Epistemológica de las Ciencias Sociales (PECS)	debates fundantes de las ciencias sociales desde la Modernidad, problematizando la producción del conocimiento, poniendo en tensión la perspectiva tecnocrática positivista que hegemonizó la mirada disciplinar en los orígenes del Trabajo Social, recuperando desde una lectura genealógica de rupturas y continuidades con otros enfoques.	el pensamiento moderno y sus tensiones; introducir enfoques epistemológicos diversos, críticos y comprensivistas.	objetividad, sujeto/objeto, positivismo, materialismo dialéctico, comprensión.	, Bourdieu, Foucault.	descolonial. Se problematiza la Modernidad como proyecto civilizatorio.
Teoría Sociológica Clásica	Presenta las principales matrices sociológicas modernas (Marx, Durkheim, Weber,	Brindar herramientas teóricas para analizar fenómenos sociales desde una perspectiva	Modernidad, acción social, orden, conflicto, estructura, significados, desigualdad.	Marx, Weber, Durkheim, Simmel, Escuela de Chicago.	Sin enfoque descolonial explícito. Se mencionan críticas sociales, pero sin cuestionamiento al eurocentrismo.

	Escuela de Chicago), relacionándolas con Trabajo Social.	crítica analizando el contexto social mediato e inmediato en el cual se insertan todas aquellas áreas y/o actividades, tanto profesionales como investigativas involucradas en el ejercicio del Trabajo Social.			

Cuadro de elaboración propia con asistencia de ChatGPT (OpenAI, 2026).

Para adentrarnos en el análisis del primer año de la carrera, la asignatura **Antropología** aborda conceptos clave como *alteridad*, *colonialismo*, *etnocentrismo* y *diversidad*, lo que abre la posibilidad de lecturas críticas sobre la construcción del "otrx" en el marco de relaciones de poder. En la bibliografía se destacan autorxs como Briones, Grimson, Todorov, Chiringui y Quirós, quienes, si bien no forman parte del grupo modernidad/colonialidad, problematizan desde la antropología la diferencia, el poder y la producción de otredad.

Leyendo la introducción del texto de Briones (2005), donde la autora plantea que las identidades se construyen históricamente a través de relaciones de poder y procesos de clasificación social, podría pensarse que la asignatura se aproxima a una perspectiva crítica en tanto cuestiona los supuestos naturalizados sobre la diferencia cultural. Esta orientación permite vincular algunos contenidos con postulados del pensamiento descolonial, en la medida en que ambos enfoques buscan desnaturalizar las jerarquías epistémicas y culturales de la modernidad.

Aunque la perspectiva descolonial no se explicita en los objetivos ni en la fundamentación, su presencia se advierte de modo indirecto en la problematización del "otrx" y en la crítica a las lógicas etnocéntricas. Como señala Mignolo (2008), la *desobediencia epistémica* implica romper con la subordinación del pensamiento no occidental al canon eurocéntrico, abriendo espacio a epistemologías otras. En ese sentido, el abordaje de la alteridad que propone la materia puede leerse como una puerta de entrada hacia una formación crítica y reflexiva, capaz de reconocer los límites del pensamiento eurocentrado y promover otras formas de conocer e interpretar la diferencia.

La asignatura **Economía Política** se propone analizar las teorías económicas tradicionales e introducir enfoques como la *Economía Popular*, del *Cuidado* y la *Ecológica*. Su fundamentación promueve una mirada que problematiza los modelos de acumulación, desigualdad y crisis, especialmente en América Latina y Argentina. En este sentido, podría entenderse que la materia se orienta hacia un pensamiento crítico que interpela los paradigmas dominantes de la economía capitalista.

Sin embargo, no se observa una referencia explícita al pensamiento descolonial ni a categorías como la *colonialidad del poder* o la *colonialidad del saber*. La inclusión de autorxs vinculadxs al marxismo aporta una lectura estructural y contrahegemónica, aunque el cuestionamiento al eurocentrismo de las ciencias económicas no aparece desarrollado. En este punto, el análisis permite pensar que la crítica al capitalismo presente en la materia podría dialogar con los planteos de De Sousa Santos (2009), quien sostiene que sin una pluralidad de saberes la crítica al sistema capitalista se mantiene en el plano técnico-funcional, sin desarticular el núcleo epistémico-colonial que lo sostiene. Desde esta lectura, la asignatura habilita una posible articulación con el pensamiento descolonial al problematizar las desigualdades estructurales y abrir la reflexión hacia una economía más inclusiva y contextualizada.

La asignatura **Fundamentos Socio-Históricos del Trabajo Social I** propone una aproximación al surgimiento y consolidación del Trabajo Social como disciplina e intervención profesional. Su fundamentación reconstruye los procesos históricos de origen de la profesión en Europa y América Latina, abordando la cuestión social, la institucionalización académica, el rol de las mujeres y los aportes de la reconceptualización latinoamericana.

Si bien no se mencionan explícitamente las categorías del pensamiento descolonial, la recuperación de las experiencias latinoamericanas tensiona el relato fundacional eurocéntrico, visibilizando otros modos de construir saber profesional. Esto permite establecer una posible vinculación con las *epistemologías del Sur* planteadas por De Sousa Santos

(2009), en tanto la materia recupera conocimientos situados y prácticas de resistencia que desafían la monocultura epistémica moderna. En esta línea, el énfasis en una historia situada del Trabajo Social puede interpretarse como una apertura hacia una *ecología de saberes* que reconoce la pluralidad de racionalidades y tradiciones presentes en la construcción de la profesión, desafiando la monocultura epistémica de la modernidad.

La asignatura **Historia Social Argentina** propone un recorrido por los principales procesos políticos, sociales y económicos del país, poniendo especial atención en el desarrollo del Estado, las políticas públicas y la cuestión social. Si bien su fundamentación promueve una lectura reflexiva del pasado desde el presente, no se observa una incorporación explícita del pensamiento decolonial.

No obstante, al observar algunos textos del programa -como los de Dora Barrancos o Mirta Lobato- puede pensarse que la materia habilita aproximaciones críticas al evidenciar las exclusiones de clase, género y etnia que estructuraron la historia. Estos enfoques permiten problematizar la construcción de ciudadanía y de los sujetos históricos desde una mirada situada, lo que podría leerse en sintonía con ciertos planteos de la teoría descolonial. Los contenidos vinculados a la desigualdad estructural o la exclusión social pueden interpretarse como puntos de contacto con las categorías de *colonialidad del poder* y *colonialidad del ser*, en tanto evidencian cómo las jerarquías sociales y raciales continúan organizando las relaciones históricas y contemporáneas en América Latina.

La asignatura **Problematización Epistemológica de las Ciencias Sociales (PECS)** se propone interrogar críticamente las condiciones históricas, filosóficas y políticas en las que se ha construido el conocimiento en el campo de las ciencias sociales. En su fundamentación se hace hincapié en la necesidad de revisar los supuestos de la modernidad y de tensionar las formas hegemónicas de producción de saber, particularmente aquellas instituidas desde una mirada tecnocrática y positivista. Aquí podemos ver implícitamente una de las bases del pensamiento descolonial, aunque no se lo nombre.

En los objetivos y contenidos se propone un recorrido por las principales discusiones epistemológicas, prestando especial atención a conceptos como ciencia, objetividad, razón moderna, sujeto/objeto, conocimiento situado, comprensión e interpretación. Esta problematización del conocimiento moderno —entendido como universal, neutral y descontextualizado— permite abrir la puerta a perspectivas críticas que cuestionan el eurocentrismo y los regímenes de verdad dominantes. Esta criticidad hacia la ciencia moderna es propia del pensamiento descolonial, ya que la *colonialidad del saber* implica la negación

de la producción intelectual indígena, afro o feminista como conocimiento válido (Mignolo, 2003).

También lo hacen otras epistemologías críticas, como las feministas descoloniales, que cuestionan el feminismo universalista eurocéntrico, reconociendo los contextos, localizaciones, experiencias vividas y conocimientos, posibilitando el tránsito del enfoque *sujeto-objeto* al de *sujeto-sujeto* del conocimiento (Lugones, 2008; Espinosa Miñoso, 2010).

No obstante, en términos de bibliografía, la materia se apoya fundamentalmente en autorxs como Bourdieu, Foucault, Kuhn y Habermas. Estos pensadores, si bien no forman parte del grupo modernidad/colonialidad, han sido centrales en la crítica a las estructuras de poder del saber moderno y aportan herramientas para comprender cómo el conocimiento se vincula con el poder y cómo se configuran los regímenes de verdad.

Aunque la asignatura no se inscriba directamente en el pensamiento descolonial, su enfoque crítico hacia las formas hegemónicas de producción de conocimiento resulta compatible con muchos de sus postulados y puede constituir una base clave para introducir debates sobre la descolonización del saber en la formación en Trabajo Social.

Por último, **Teoría Sociológica Clásica** presenta una propuesta formativa centrada en el abordaje de los principales marcos teóricos de la sociología moderna, especialmente del siglo XIX y principios del XX. Aunque se enfoca en las corrientes fundacionales, se pretende vincular estos saberes con la práctica profesional del Trabajo Social desde una mirada crítica, situada y ética, lo cual habilita lecturas en clave descolonial.

En la fundamentación se señala la necesidad de comprender críticamente las desigualdades, opresiones y formas estructurales de discriminación presentes en las sociedades contemporáneas, relacionándolas con los principios de justicia social y derechos humanos. Esta orientación, aunque no enuncia directamente el enfoque descolonial, permite su inclusión al promover un pensamiento que visibiliza y reflexiona sobre las estructuras sociales dominantes.

En los objetivos se destaca la necesidad de comprender los sistemas conceptuales desde su génesis histórica y se cuestiona la idea del saber como universal, ahistórico y neutral. Esta postura deja ver una distancia respecto de una concepción eurocéntrica del conocimiento. En cuanto a la bibliografía, la propuesta se organiza alrededor de autores clásicos europeos y producciones latinoamericanas. Se destaca el rol de las pioneras del Trabajo Social como Jane Addams y Mary Richmond, entre otras, y se recupera la producción

de conocimiento situada en contextos urbanos y populares. Este enfoque refuerza una mirada situada y feminista.

SEGUNDO AÑO

Materia	***Fundamentación***	***Objetivos***	***Contenidos***	***Bibliografía***	***Observaciones***
Fundamentos socio-	Aborda la intervención	Poder generar una	Perspectiva clásica	Foucault, Netto,	Incluye perspectiva

históricos del Trabajo Social II	profesional en distintos momentos históricos de la construcción de la identidad de la profesión. Integra claves conceptuales como Estado, Políticas Sociales, Instituciones, y corrientes hegemónicas (positivismo y marxismo), sumando lecturas contrahegemónicas, de género y feministas	comprensión crítica del devenir profesional y social. Relacionar las teorías sociales con el contexto histórico-social para aportar herramientas .	(Doctrina Social de la Iglesia), Positivismo, Marxismo, Re conceptualización, Género y movimientos sociales	teorías decoloniales implícitas .	de género. Se menciona una crítica a la hegemonía epistémica, pero sin desarrollo explícito de pensamiento descolonial
Intervención Social y Campo Profesional	Se centra en el análisis del contexto profesional y los modos históricos de intervención en lo social. Busca herramientas para leer las dinámicas contemporáneas	Comprensión del campo profesional, historizar la intervención y ubicar problemáticas en la cuestión social	Cuestión social, intervención social/profesional, relación con el Estado, modelos de intervención	Netto, Carballeda, Grassi, Arias, Rozas Pagaza, Pastorini, entre otrxs	Enfoque histórico-crítico del Trabajo Social. Ausencia de autorxs descoloniales, pero articulable con la mirada descolonial.
Introducción al	Propone una visión crítica del derecho como	Conocer teorías y herramienta	Derecho, poder, ideología,	Borello, Escamilla ,	Incluye pensamiento crítico

Campo Jurídico	discurso del poder. Busca herramientas para intervenir desde el TS en clave de DDHH y justicia social	s jurídicas; desarrollar mirada crítica del derecho como herramienta de control y cambio	teorías del derecho, crítica feminista del derecho	Wolkmer, Jaramillo, Pitch, Kaluszynski, entre otrxs.	latinoamericano y feminismos jurídicos.
Psicología	Lectura crítica del campo psi, incluye perspectiva psicoanalítica, neurociencias, medicalización y cuidado. Promueve análisis histórico-social del sujetx.	Introducción al campo psi, promover una postura crítica sobre la medicalización, fomentar una perspectiva ética y de DDHH.	Subjetivación, cuidado, medicalización, perspectivas teóricas (Freud, neurociencias), procesos institucionales.	Freud, Stolkiner, Vezzetti, Canguilhem, entre otrxs	Enfoque crítico y problematización del sujetx. No hay autorxs descoloniales, pero se podría plantear un diálogo con esta perspectiva
Teoría Política	Categorías nodales de teoría política moderna y contemporánea.	Relacionar teoría política y coyuntura latinoamericana.	Capitalismo, democracia, hegemonía.	Anderson, Cano, Córdova Vianello	Autorxs latinoamericanxs. No hay mención explícita del pensamiento descolonial.
Teoría Sociológica Contemporánea	Teorías sociológicas del siglo XX y su vínculo con el TS.	Comprender teorías actuales y su aporte a la intervención.	Gubernamentalidad, estructuralismo, reproducción social.	Fraser, Foucault, Bourdieu	No hay presencia explícita pero se puede articular con el enfoque descolonial.
Inglés II	Complementa	Afianzar	Lectura crítica,	Allen,	Enfoque más

	Inglés I.	autonomía lectora en textos académicos.	estrategias metacognitivas.	textos virtuales	vinculado a lo técnico. Sin problematización de la colonialidad.

Cuadro de elaboración propia con asistencia de ChatGPT (OpenAI, 2026).

Fundamentos Socio-Históricos del Trabajo Social II es una materia que propone una revisión de la intervención profesional en diferentes momentos históricos, incorporando claves como *Estado*, *Políticas Sociales* e *Instituciones*, y recuperando corrientes hegemónicas como el positivismo y el marxismo, junto con lecturas contrahegemónicas, de género y feministas.

Si bien no se menciona de manera explícita el pensamiento descolonial, la inclusión de una crítica a la hegemonía epistémica permite establecer un vínculo con esta perspectiva. Los objetivos, orientados a generar una comprensión crítica del devenir profesional y social, también abren la posibilidad de articulación, especialmente a través de la problematización de las tradiciones de conocimiento dominantes. En los contenidos, la referencia a movimientos sociales y género refuerza esta apertura, mientras que la bibliografía incluye autores como Foucault y Netto, relevantes para el análisis crítico pero no directamente vinculados al giro decolonial.

Las propuestas de Netto se inscriben dentro de la corriente histórico-crítica del Trabajo Social, que busca comprender la profesión en relación con las estructuras sociales y las contradicciones del modo de producción capitalista. Este enfoque contribuye a desarrollar un pensamiento crítico en tanto invita a superar las visiones tecnocráticas o asistencialistas del Trabajo Social y a situar la práctica en el marco de las relaciones de poder y dominación. El autor sostiene que la intervención profesional debe leerse en clave histórica y política, reconociendo los condicionamientos estructurales que la atraviesan (Netto, 1992).

María Lugones permite una vinculación más directa del análisis de género que realiza la materia con la crítica descolonial. La autora plantea que el sistema moderno/colonial de género es una construcción de poder que articula la colonialidad con la imposición de un régimen de género jerárquico y racializado.

"*La reducción del género a lo privado, al control sobre el sexo y sus recursos y productos es una cuestión ideológica presentada ideológicamente como biológica, parte de la producción cognitiva de la modernidad que ha conceptualizado la raza como 'engenerizada' y al género como racializado de maneras particularmente diferenciadas entre los europeos/as blancos/as y las gentes colonizadas/no blancas. La raza no es ni más mítica ni más ficticia que el género: ambos son ficciones poderosas"* (Lugones, 2008, p. 94).

La asignatura **Intervención Social y Campo Profesional** se centra en el análisis del contexto profesional y los modos históricos de intervención en lo social. Su enfoque puede caracterizarse como histórico-crítico, dado que busca comprender las prácticas del Trabajo Social en relación con los procesos sociales más amplios, atendiendo a las determinaciones históricas y estructurales que las configuran. Esta orientación se desprende tanto de los objetivos del programa -que promueven una lectura situada del campo profesional- como de la bibliografía propuesta, en la que se destacan autorxs como José Paulo Netto, Pastorini, Carballeda, Grassi, Arias y Rozas Pagaza.

En este sentido, podría vincularse con la perspectiva ya que ambas buscan desnaturalizar los fundamentos del conocimiento y de la práctica profesional, interrogando los marcos de poder en los que se produce. Como advierte Mignolo (2003), "*no hay modernidad sin colonialidad*", lo que invita a pensar cómo incluso las formas críticas de intervención social pueden estar atravesadas por matrices coloniales.

Ramón Grosfoguel, en su texto *Descolonizando los universalismos occidentales* (2007), aporta que todo proyecto de conocimiento está situado geopolítica y corporalmente. Esta idea permite pensar que la historización de las prácticas profesionales debe incluir el reconocimiento de que las formas de intervención en la historia han estado atravesadas por marcos eurocéntricos.

La propuesta de la materia **Introducción al Campo Jurídico** plantea una mirada crítica del derecho, entendiéndolo como discurso de poder. Este planteo, que articula derecho y relaciones sociales, se aproxima a las preocupaciones de la teoría descolonial al cuestionar la supuesta neutralidad del conocimiento jurídico. Al abordar la relación entre derecho, poder e ideología, puede leerse una afinidad con lo que autores como Maldonado-Torres (2007) denominan *colonialidad del ser*, donde las estructuras jurídicas participan en la producción de jerarquías humanas.

La inclusión de una crítica feminista al derecho introduce además un vínculo con los feminismos latinoamericanos, los cuales -al igual que el pensamiento descolonial- buscan

desnaturalizar las estructuras normativas occidentales. La bibliografía de Borello, Escamilla, Wolkmer y Jaramillo contribuye así a un pensamiento situado sobre justicia y derechos.

En la asignatura **Psicología** se promueve una lectura crítica del campo psi, abordando perspectivas como el psicoanálisis, las neurociencias y el análisis de procesos de medicalización, junto con la consideración del cuidado y la historia social del sujeto. Aunque no hay autorxs del giro decolonial, la problematización de la construcción histórica del sujeto y el cuestionamiento a la patologización se pueden vincular con debates que esta perspectiva plantea sobre las formas de subjetivación impuestas por la modernidad/colonialidad. La bibliografía incluye a Freud, Stolkiner, Vezzetti y Canguilhem, entre otrxs.

La inclusión de Stolkiner en la bibliografía -por su mirada crítica y latinoamericana- refuerza esta posibilidad, al recuperar una lectura situada sobre la salud mental y los procesos de subjetivación. Desde las ideas de Quijano (2000) y Rivera Cusicanqui (2010), puede pensarse cómo la *colonialidad del poder* produce la *colonialidad del ser* y del *saber*, constituyendo sujetos y subjetividades desde jerarquías raciales y epistémicas e imponiendo una narrativa única sobre el ser y el cuerpo. El estudio de las concepciones del sujeto en el campo psi podría abrirse a una lectura que reconozca cómo estas categorías fueron moldeadas por el proyecto moderno/colonial.

La materia **Teoría Política** aborda categorías centrales de la teoría política moderna y contemporánea, como *capitalismo*, *democracia* y *hegemonía*, con el propósito de analizarlas en relación con la coyuntura latinoamericana. Este recorte permite caracterizar un enfoque crítico, ya que parte de la problematización de los conceptos clásicos de la teoría política y busca contextualizarlos históricamente, poniendo en tensión las lecturas universales producidas desde la modernidad europea.

Esta orientación se sostiene, además, en la bibliografía de autores como Anderson, Cano y Córdova Vianello, cuyas producciones reflexionan sobre los procesos políticos latinoamericanos y las particularidades de la región, desplazando la mirada desde el centro hacia las periferias del pensamiento político. Desde esta perspectiva, la materia se inscribe en dicho horizonte crítico que cuestiona la neutralidad de las categorías políticas modernas y propone su reinterpretación desde el Sur.

En este sentido, el diálogo con la perspectiva descolonial podría enriquecer el análisis al interrogar la genealogía eurocéntrica de dichas categorías. Como advierte Grosfoguel (2007), nadie escapa a las jerarquías [...] del sistema-mundo moderno/colonial, lo que permite pensar que la teoría política tradicional ha naturalizado los marcos de poder coloniales al

presentarse como universal. Incorporar una mirada decolonial posibilitaría entonces visibilizar las exclusiones y jerarquías implícitas en la formulación moderna de nociones como *democracia* o *Estado*.

Teoría Sociológica Contemporánea se centra en el estudio de las principales teorías sociológicas del siglo XX y su relación con el Trabajo Social, abordando conceptos como *estructuralismo*, *reproducción social* y *gubernamentalidad*. Dicha asignatura promueve el análisis de las condiciones sociales, políticas y culturales que estructuran las prácticas y subjetividades, cuestionando las nociones de neutralidad y objetividad propias de las teorías positivistas clásicas.

Esta orientación se desprende de los contenidos y de la bibliografía seleccionada, que incluye autores como Pierre Bourdieu, Michel Foucault y Nancy Fraser, quienes desde diferentes tradiciones del pensamiento crítico -estructuralista, posestructuralista y feminista- problematizan las relaciones de poder, las formas de dominación simbólica y las desigualdades estructurales. Como plantea Bourdieu (1997), las estructuras sociales se reproducen mediante mecanismos invisibles de legitimación cultural y educativa, aportando herramientas para analizar la reproducción de desigualdades.

Desde esta base crítica, la materia puede ponerse en diálogo con la perspectiva descolonial, especialmente si se considera, como señala Walsh (2001), que "*el conocimiento no es abstracto y deslocalizad*o" (p. 51). Esta afirmación invita a reconocer que las teorías sociológicas modernas también se produjeron desde ubicaciones geopolíticas específicas -principalmente eurocentradas- que han tendido a universalizar sus categorías. En este sentido, una lectura en clave descolonial permitiría ampliar el horizonte crítico de la materia, cuestionando las jerarquías epistémicas y promoviendo la incorporación de epistemologías situadas desde el Sur global.

La asignatura **Inglés II** tiene un enfoque instrumental. Al no problematizar cuestiones vinculadas con la *colonialidad del saber* ni incluir textos de autorxs críticos latinoamericanos, no se presenta una vinculación con la perspectiva.

Se podría abrir un espacio de reflexión si se considerara lo que advierte Mignolo (2003): La hegemonía contemporánea del inglés como lengua de la ciencia no es un hecho natural ni transparente, sino la continuación de una larga historia de imposición lingüística ligada a la colonialidad del poder. Podría plantearse, en clave descolonial, problematizar el lugar del inglés como lengua hegemónica y pensar cómo adquiere tal centralidad, constituyéndose en un dispositivo de poder y exclusión que invisibiliza otros saberes.

3.2 Ciclo de Formación Profesional (3º a 5º año)

TERCER AÑO

Materia	***Fundamentación***	***Objetivos***	***Contenidos***	***Bibliografía***	***Observaciones***
Análisis Institucional	Aporta herramientas desde el Análisis Institucional francés y perspectivas críticas actuales (subjetividad, neoliberalismo, etc.).	Comprender procesos de subjetivación y devenir institucional. Énfasis en DDHH, género y perspectiva descolonial.	Instituido/ instituyente, dispositivos, subjetividad, grupos, instituciones totales.	Freud, Lapassade, Baremblitt,Goffman,Fernández,Rubio, Ulloa	Se menciona explícitamente la perspectiva descolonial. Articulación con feminismos y DDHH. Enfoque crítico transversal.
Introducción a la Investigación Social	Reflexiona sobre la producción de conocimie	Promover una actitud investigativa crítica.	Paradigmas, estrategias metodológicas, epistemologí	Santos, Haraway, Lander, Blázquez Graf, Meschini, Hermida, Harding	Presencia clara de epistemologías del Sur,

	nto, sus funciones sociales, y el vínculo entre teoría y metodología.	Relacionar teoría y práctica.	as críticas, reflexividad.		feminismos descoloniales y crítica al eurocentrismo.
Teoría Sociológica Latinoamericana	Explora el pensamiento sociológico latinoamericano desde una perspectiva crítica y situada.	Comprender teorías y conceptos de América Latina desde enfoques propios.	Colonialidad, dependencia, modernidad, democracia, feminismos descoloniales.	Quijano, Mignolo, Walsh, Segato, Lugones, Espinosa Miñoso, Lander, Argumedo, Rivera Cusicanqui	Materia con presencia central del pensamiento descolonial. Autores clave del giro decolonial. Base teórica fundamental del enfoque.
Género y Trabajo Social	Promueve la transversalización del enfoque de género y diversidad en la formación profesional.	Reflexionar sobre desigualdades de género, con perspectiva interseccional.	Categoría de género, teoría queer, colonialismo, interseccionalidad.	Butler, Fraser, Maffia, Preciado, Segato, La Guevara.	Se incluyen autoras claves de la teoría decolonial.
Intervención Profesional	Permite la inserción institucional en	Brindar conocimientos teóricos y	Supervisión, ética, instituciones, saber-poder.	Rozas Pagaza, Wassner, Matus, Badano.	Se menciona el uso de epistemolo

Supervisada I	espacios de práctica profesional.	metodológicos para la intervención profesional.			gías del sur y saberes situados.
Teoría de la Política Social	Analiza el rol del Estado y las políticas sociales en distintos modelos históricos.	Conocer las bases teóricas e históricas de las políticas sociales.	Estado de bienestar, protección social, regímenes políticos.	Gosta Esping-Andersen, Pierre Rosanvallon, Claus Offe, Robert Castel, Amartya Sen, Juliana Martínez Franzoni y Sonia Álvarez Leguizamón, entre otrxs	No se mencionan autorxs de la teoría descolonial.
Trabajo Social Contemporáneo I	Retoma debates profesionales de las ciencias sociales desde fines del siglo XX y comienzos del XXI. Plantea una formación histórica que rechaza la racionalidad tecnocrática.	Introducción en los desafíos contemporáneos de la profesión, analizando críticamente distintas propuestas de intervención.	Debates profesionales en América Latina y Argentina, enfoques decoloniales y feministas,y estrategias de intervención..	Hermida, Segato, Martínez y Agüero, Kusch, Dussel, Maffia, Barrancos, Byung-Chul Han, Bourdieu, Foucault, Morin, Preciado.	Fuerte presencia de teoría descolonial y epistemologías del sur. Articula con perspectivas feministas, críticas y latinoamericanas.

Cuadro de elaboración propia con asistencia de ChatGPT (OpenAI, 2026).

Análisis Institucional integra perspectivas críticas contemporáneas en torno a la subjetividad, el neoliberalismo y las dinámicas institucionales. Desde el análisis institucional francés, lxs autorxs René Lourau y Georges Lapassade aportan herramientas para pensar las instituciones como procesos en constante tensión entre lo instituido, lo instituyente y lo institucionalizado, mientras que por otro lado, Michel Foucault nos habla sobre cómo el neoliberalismo va configurando sujetxs autónomxs. Se menciona explícitamente la perspectiva descolonial, lo que marca una diferencia respecto a asignaturas de años anteriores. Los objetivos proponen comprender procesos de subjetivación y el devenir institucional con énfasis en derechos humanos, género y decolonialidad, lo que permite un abordaje integral de las instituciones no solo como estructuras funcionales, sino también como espacios atravesados por relaciones de poder históricas y coloniales. Los contenidos que mencionamos anteriormente -instituido/instituyente, dispositivos, subjetividad, instituciones totales- abren la posibilidad de analizar cómo estas lógicas institucionales reproducen formas de dominaciones modernas y coloniales.

La bibliografía se centra en referentes como Freud, Lapassade, Baremblitt y Goffman, e incorpora autorxs que permiten articular con el pensamiento descolonial, complementando la mirada clásica con enfoques críticos del Sur.

Como proponen Hermida y Meschini (2017), intervenir desde una mirada descolonial supone reconocer los dispositivos que configuran la subjetividad en contextos marcados por relaciones coloniales de poder, género y saber, buscando "*aportar a discutir qué, cómo, desde dónde pensar y hacer intervenciones descoloniales en Trabajo Social"* (p. 33). Esta idea refuerza la necesidad de analizar las instituciones desde la descolonialidad, lo cual implica identificar los dispositivos que producen subjetividad bajo marcos coloniales.

La presencia de autoras como Ana María Fernández y Raquel Rubio refuerza esa orientación, ampliando el horizonte de lectura más allá del eje Europa–América Latina tradicional.

Introducción a la Investigación Social orienta la reflexión hacia la problematización de la producción de conocimiento, cuestionando sus funciones sociales y las relaciones entre teoría y metodología. El foco está puesto en paradigmas, epistemologías críticas y reflexividad. La bibliografía incluye figuras centrales del pensamiento descolonial y de las epistemologías del Sur, como Boaventura de Sousa Santos, Edgardo Lander y María Eugenia

Hermida, así como autoras de los feminismos descoloniales como Donna Haraway, Karina Bidaseca y Blázquez Graf.

La presencia de estos nombres muestra un compromiso explícito con la crítica al eurocentrismo y la revalorización de saberes situados, elementos centrales en la formación profesional. Esta materia no sólo visibiliza las epistemologías del Sur como fuentes legítimas de conocimiento, sino que propone una ecología de saberes y un diálogo horizontal que desafía la colonialidad. En palabras de De Sousa Santos (2009), “no hay justicia social global sin justicia cognitiva” (p. 12), y esta premisa se ve reflejada en el enfoque de la asignatura.

Teoría Sociológica Latinoamericana se centra en el pensamiento sociológico crítico y situado de América Latina, abordando debates frente al eurocentrismo y recuperando categorías propias de la región, como desarrollo, dependencia y democracia. Se organiza en cuatro grandes ejes: Modernización, Dependencia, Democracia y Decolonialidad, dedicando una unidad completa al giro decolonial.

La materia constituye uno de los pilares de la formación en clave descolonial dentro del plan de estudios, ya que trabaja de forma explícita categorías centrales e incorpora debates sobre democracia y feminismos descoloniales. Desde lo epistemológico, se cuestiona la producción hegemónica de conocimiento, se problematiza la colonialidad del saber y se propone una sociología situada. Desde lo político y social, se abordan desigualdades estructurales y conflictos latinoamericanos desde matrices no eurocéntricas.

La bibliografía reúne referentes fundamentales del campo descolonial y latinoamericano, como Aníbal Quijano, Walter Mignolo, María Lugones y Rita Segato. Tal como sostiene Quijano (2000), *“la colonialidad del poder es la más general forma de dominación en el mundo actual*” (p. 342). Esta perspectiva atraviesa el enfoque de la materia, que no solo introduce los debates del giro decolonial, sino que los incorpora como base para pensar alternativas desde y para América Latina.

Género y Trabajo Social integra la perspectiva de género de forma transversal y desde un enfoque interseccional. Se reconoce la relación entre desigualdades de género, clase, etnia y sexualidad, y se desafía el feminismo hegemónico blanco, liberal y europeo. Brinda un espacio de diálogo entre teoría feminista, teoría queer y feminismos descoloniales.

Desde su fundamentación, la asignatura asume la necesidad de tensionar las lecturas tradicionales del Trabajo Social, que en muchos casos reprodujeron un enfoque androcéntrico y universalizante. Al incluir la dimensión de género como categoría de análisis, se habilita un diálogo directo con los debates del feminismo latinoamericano y del feminismo descolonial, los cuales cuestionan tanto las opresiones históricas como la producción hegemónica de conocimiento.

En este sentido, la materia permite repensar la práctica profesional a partir de las aportaciones de autoras como María Lugones (2008), quien plantea que el sistema moderno/colonial de género es una construcción de poder que articula la colonialidad con la imposición de un régimen de género jerárquico y racializado. Esta mirada amplía la comprensión de las desigualdades al mostrar cómo las opresiones de género no pueden entenderse de manera aislada, sino en intersección con la colonialidad y el racismo.

Autoras como Rita Segato (2016) y Yuderkys Espinosa Miñoso (2014) profundizan la crítica hacia las estructuras patriarcales y coloniales que atraviesan las sociedades latinoamericanas, visibilizando el modo en que la violencia de género, el control sobre los cuerpos y la producción de subjetividades están íntimamente ligados a la herencia colonial.

La bibliografía está compuesta por referentes del feminismo descolonial y comunitario como Segato, Espinosa Miñoso, Lugones y Cabnal, consolidando un marco teórico que permite situar las discusiones sobre género en América Latina y el Caribe, alejándose de marcos eurocéntricos. Lorena Cabnal (2010) plantea un feminismo comunitario indígena, anclado en las luchas territoriales de Abya Yala, que habilita nuevas formas de pensar el cuerpo y la comunidad.

Intervención Profesional Supervisada I se constituye como la primera instancia formal de inserción en el campo de prácticas profesionales. Aunque la fundamentación y los contenidos se centran en la supervisión, la ética y las instituciones, en las observaciones se destaca el uso de epistemologías del Sur y saberes situados, lo que abre la puerta a cuestionar las formas tradicionales de intervención y a incorporar estrategias propias del pensamiento descolonial.

La bibliografía, compuesta por Rozas Pagaza, Wassner, Matus y Badano, se orienta al Trabajo Social crítico, enfatizando la contextualización y la territorialidad. Como sostiene De Sousa Santos (2010), la ecología de saberes parte del reconocimiento de la existencia de una pluralidad de conocimientos incompletos, que pueden dialogar entre sí. Esto refuerza la

idea de que las prácticas profesionales deben nutrirse de conocimientos situados y no solo de marcos hegemónicos.

Teoría de la Política Social aporta herramientas para comprender el rol del Estado, el mercado y la sociedad civil en el diseño e implementación de políticas sociales. La fundamentación resalta la importancia de analizar las políticas como procesos históricos que estructuran la vida colectiva y moldean trayectorias individuales, señalando además la necesidad de formar profesionales críticos y autónomos.

Aunque la bibliografía (Esping-Andersen, Offe, Castel, Sen, Martínez Franzoni, Álvarez Leguizamón) ofrece un marco robusto, no se observan referencias explícitas a la teoría descolonial. Incorporar los aportes de autores como Castro-Gómez (2005) y Grosfoguel (2007) permitiría problematizar de qué modo las políticas sociales en América Latina pueden ser instrumentos de colonialidad, al imponer modelos de bienestar diseñados desde el Norte global.

Trabajo Social Contemporáneo I se encuentra estrechamente vinculado al pensamiento descolonial. Su fundamentación parte de una crítica a la racionalidad tecnocrática que concibe la intervención profesional como mera aplicación de conocimientos, proponiendo en cambio un enfoque histórico y complejo que visibiliza las limitaciones de los modelos convencionales de intervención. Recupera debates profesionales en América Latina y Argentina desde fines del siglo XX, incorporando explícitamente enfoques descoloniales y feministas.

La bibliografía combina autorxs clásicos de la crítica social (Bourdieu, Foucault, Morin) con referentes decoloniales y latinoamericanos (Hermida, Segato, Kusch, Dussel), junto con voces feministas (Barrancos, Maffia, Wayar). Como plantea Dussel (1992), la transmodernidad no es la simple superación de la modernidad, sino la afirmación de lo negado por ella, lo que permite pensar al Trabajo Social contemporáneo como un campo abierto a horizontes descoloniales y pluriversales.

En el **tercer año**, se produce un quiebre significativo respecto de los ciclos anteriores, al incorporarse de forma más directa autorxs, categorías y enfoques del pensamiento descolonial.

CUARTO AÑO

Materia	***Fundamentación***	***Objetivos***	***Contenidos***	***Bibliografía***	***Observaciones***
Trabajo Social Contemporáneo II	Se enfatiza la colonialidad como parte de la herida social. Se cita explícitamente la perspectiva descolonial y feminista.	Abordar debates contemporáneos y ofrecer herramientas para una intervención situada.	Perspectivas decoloniales, feminismo descolonial, intervención situada.	Curiel, Ochoa, Alvarado, Castro-Gómez, Grosfoguel.	Presencia fuerte de la perspectiva decolonial y feminista, atraviesa toda la asignatura. Aparece en objetivos, contenidos y bibliografía.
Análisis de la Política Social	Se señala el colonialismo como sistema de opresión junto con capitalismo y patriarcado. Se propone interpelar las políticas	Producir claves analíticas desde perspectivas críticas, con enfoque en DDHH y justicia epistémica.	Crítica al bienestar eurocéntrico. *"Buen vivir"*, epistemologías del sur, feminismo decolonial.	Fraser, Gago, Mezzadra, Curiel, Cabnal, Butler, Wayar .	La teoría descolonial está presente en la crítica epistémica y la inclusión del "*Buen Vivir*" y las epistemologías del Sur.

	sociales desde una epistemología crítica.				
Planificación y Gestión Social	Se realiza una crítica a modelos eurocéntricos de planificación analizando paradigmas latinoamericanos.	Comprender la planificación social en América Latina, desde una mirada crítica situada.	Historia, crisis y modelos de planificación en AL. Tres D: desarrollo, dependencia, democracia.	Arboleda, Gorelick, Matus, Rovere.	Hay una presencia indirecta. Se promueve una mirada crítica y situada de América Latina, cercana al enfoque descolonial pero sin nombrarlo directamente.
Dimensión Técnico-Instrumental I	Se problematiza la intervención desde una perspectiva interseccional, con enfoque crítico.	Reflexionar críticamente sobre el instrumental técnico del Trabajo Social.	Reflexividad, técnicas participativas, interseccionalidad, derechos humanos.	Villalobos, Peralta, Dos Santos.	Se menciona la interseccionalidad y reflexividad, pero no hay referencia directa a las teorías descoloniales.
Metodología de la Investigación Social	Enfoque situado, contextual y colectivo. Se promueve perspectiva de género, DDHH, y producción crítica del	Desarrollar competencias para diseñar investigaciones sociales críticas y situadas.	Técnicas cualitativas y cuantitativas, triangulación, marco teórico.	Sautu, Freidin, Padua.	Se prioriza enfoque crítico y situado, pero sin mención explícita a las teorías descoloniales.

	conocimiento .				
Intervención Profesional Supervisada II	Se busca articular teoría y práctica a partir de la inserción en instituciones y territorios. Se fundamenta en la necesidad de integrar conocimientos previos y desarrollar una intervención situada, crítica y reflexiva.	Promover la capacidad de diseñar, ejecutar y evaluar intervenciones profesionales en escenarios concretos, reconociendo tensiones institucionales, políticas y sociales.	Trabajo de campo supervisado.Estrategias de intervención, planificación, evaluación. Reflexividad crítica sobre la práctica.	Achilli, Carballeda, Cazzaniga, Rozas Pagaza..	No hay una mención explícita pero el énfasis en la intervención situada, la crítica institucional y la reflexividad permiten articulaciones con dicho enfoque.
Estructura Social Argentina	Se propone comprender la composición y dinámica de la estructura social en Argentina desde una perspectiva histórica y crítica, en diálogo con teorías latinoamericanas y confrontando	Abordar el estudio de la estructura social reconociendo la distribución desigual de recursos y trayectorias de vida. Construir llaves de lectura desde una perspectiva interseccion	Tradición de estudios de estructura social, pobreza, desigualdad, género, etnia, colonialismo interno, modelos de desarrollo en AL, segregación urbana, migraciones, violencia.	Álvarez Leguizamón, Benza y Kessler, Luzzi, Soldano y Andrenacci, Faletto, Torrado, entre otrxs.	Se incluyen categorías como colonialismo interno y críticas al eurocentrismo, junto con tradiciones teóricas latinoamericanas. Se articula con enfoques interseccionales.

	visiones eurocéntricas.	al.			

Cuadro de elaboración propia con asistencia de ChatGPT (OpenAI, 2026).

La asignatura **Trabajo Social Contemporáneo II** constituye uno de los espacios donde la teoría descolonial adquiere mayor centralidad. En su fundamentación, objetivos y contenidos se explicita la colonialidad como parte de la "herida social" y se articula con los feminismos descoloniales. Se retoman autoras como Yuderkys Espinosa Miñoso, Ochy Curiel y Karina Ochoa, que permiten una articulación con los aportes de María Lugones sobre la "colonialidad de género" y con la crítica interseccional a las matrices patriarcales, coloniales y capitalistas. La autora sostiene que la colonialidad de género organiza la opresión de las mujeres en intersección con raza y clase (Lugones, 2008).

Esta asignatura recupera lo que Catherine Walsh denomina "pensamiento otro", es decir, una producción de conocimiento que no reproduce el canon moderno-colonial sino que se gesta desde las luchas, los cuerpos y las memorias subalternizadas (Walsh, 2005). De este modo, la materia no solo introduce teoría, sino que habilita a producir conocimientos desde la práctica y el territorio, en clave descolonial.

La asignatura **Análisis de la Política Social** se centra en el estudio crítico de las políticas sociales desde una perspectiva histórica y epistémica. En su fundamentación, plantea que el análisis debe reconocer la imbricación de capitalismo, patriarcado y colonialismo en la producción de desigualdades, y promueve el Laboratorio de Políticas Públicas como espacio de co-investigación y producción colectiva.

En cuanto a los objetivos, busca que lxs estudiantes desarrollen herramientas para analizar políticas sectoriales (trabajo, salud, educación, hábitat, seguridad social, entre otras), identificando sesgos de clase, género y colonialidad, y generando nuevas preguntas que orienten intervenciones críticas y respetuosas de la diversidad.

La bibliografía combina autorxs clásicos de política social (Danani, Fleury) con perspectivas críticas actuales, como Nancy Fraser sobre cuidados, Verónica Gago y Sandro Mezzadra sobre extractivismo, Rodríguez Enríquez sobre economía feminista, además de aportes de feminismos comunitarios y disidentes (entre ellxs Cabnal, Butler, Wayar).

La materia no aborda explícitamente la teoría descolonial, pero se vincula con ella al cuestionar el eurocentrismo del Estado de bienestar e incorporar nociones como Buen Vivir y epistemologías del Sur. Esto dialoga con De Sousa Santos (2010), para quien la ecología de

saberes parte del reconocimiento de la existencia de una pluralidad de conocimientos incompletos, y con Quijano (2000) al señalar la persistencia de la colonialidad en las políticas sociales. Así, la asignatura promueve un pensamiento crítico que amplía la comprensión de la política social más allá de los modelos occidentales de desarrollo.

Planificación y Gestión Social se propone revisar los modelos de planificación y gestión social en América Latina. En su fundamentación, reconoce la importancia histórica de la planificación en Trabajo Social, advirtiendo sobre los límites del tecnicismo, el formalismo y la importación acrítica de modelos modernos/coloniales. Propone recuperar tradiciones latinoamericanas y el debate sobre desarrollo, dependencia y democracia, incorporando la planificación estratégico-situacional.

Entre los objetivos, busca comprender los fundamentos teóricos e históricos de la planificación, distinguiendo entre enfoques normativos y estratégicos, y desarrollando capacidades para diseñar y evaluar proyectos sociales. Además, pretende formar profesionales capaces de enfrentar críticamente los desafíos de la gestión pública en contextos neoliberales con una mirada situada en la realidad latinoamericana.

La bibliografía articula autorxs clásicos como Carlos Matus y Mario Rovere con perspectivas actuales (Mallardi, Arboleda, Andrenacci), además de textos sobre planificación participativa y gestión asociada (Poggiese, SIEMPRO, Annunziata).

En cuanto a la vinculación con teorías decoloniales, aunque no aparecen de manera explícita, la asignatura dialoga al cuestionar la dependencia de marcos eurocéntricos y recuperar paradigmas alternativos latinoamericanos. Como plantea Lander (2000), los conceptos fundantes de las ciencias sociales modernas son indisociables de la experiencia histórica de la colonialidad. Así, desde este marco, la planificación social situada se convierte en un ejercicio crítico que busca descolonizar los modelos importados y abrirse a epistemologías propias de la región, incorporando racionalidades del Sur y promoviendo la co-construcción de saberes.

La asignatura **Dimensión Técnico-Instrumental de la Intervención Profesional I** aborda la intervención profesional desde una mirada que pone el acento en la reflexividad, la participación y la interseccionalidad para comprender el entramado social, político, cultural y subjetivo que atraviesa las instituciones. La fundamentación del programa plantea que lo técnico-instrumental no es neutro sino que está cargado de valores e ideologías, y por eso debe ser problematizado.

Los objetivos se orientan a analizar esta dimensión desde una perspectiva crítica, revisar herramientas metodológicas y promover una actitud reflexiva en el uso de instrumentos. La bibliografía reúne autorxs de la tradición crítica como Carballeda, Netto y Ander-Egg, quienes comparten la preocupación por superar las concepciones tecnocráticas de la práctica profesional, comprendiendo la intervención como un acto político, ético y situado.La perspectiva que plantea la materia puede leerse en clave descolonial ya que, como advierte Lander (2000), los conceptos fundantes de las ciencias sociales modernas son indisociables de la experiencia histórica de la colonialidad. En este sentido, Hermida (2017) afirma que una intervención descolonial en Trabajo Social requiere cuestionar las matrices de poder que estructuran la práctica profesional. Así, dicha asignatura abre la posibilidad de pensar la práctica técnica como espacio donde se reproducen o disputan lógicas coloniales.

La asignatura **Metodología de la Investigación Social** se propone formar a lxs estudiantes en el uso reflexivo y fundamentado de enfoques, procedimientos y técnicas de investigación, promoviendo la producción de conocimientos socialmente situados y vinculados con la intervención profesional. Desde su fundamentación, la cátedra concibe la investigación como una práctica social y colectiva, un proceso histórico atravesado por decisiones teóricas, metodológicas y éticas, lo que marca una clara distancia con la idea de ciencia como actividad neutral o descontextualizada.

Este posicionamiento se refleja en la inclusión de autorxs que problematizan la relación entre teoría y práctica y la construcción situada del conocimiento. Por ejemplo, Sautu (2005, 2007) y Freidin (2007) enfatizan que la investigación social implica un proceso de articulación constante entre teoría, método y técnica. Por su parte, Valles (1999) y Denzin y Lincoln (2012, 2015) abordan la diversidad de paradigmas en las ciencias sociales y destacan la importancia de la reflexividad.

Si bien el programa no hace mención explícita al pensamiento descolonial, su enfoque metodológico y epistémico dialoga estrechamente con sus postulados centrales. La apuesta por una investigación empírica contextualizada en la realidad social local, el reconocimiento de la pluralidad de saberes y la reflexividad crítica sobre las propias condiciones de producción del conocimiento son rasgos compatibles con las propuestas de De Sousa Santos (2009) y Grosfoguel (2011), quienes sostienen la necesidad de construir epistemologías situadas y de descolonizar el canon científico.

La asignatura **Intervención Profesional Supervisada II** constituye un espacio donde se pone en práctica, de manera situada, los conocimientos adquiridos. La fundamentación

destaca la importancia de la práctica supervisada como instancia de articulación entre teoría y experiencia, promoviendo una intervención crítica y reflexiva en instituciones y territorios.

Los objetivos apuntan a consolidar la autonomía profesional, fomentar el trabajo colectivo y desarrollar competencias para diseñar, ejecutar y evaluar intervenciones. Se enfatiza la necesidad de fortalecer la reflexividad y la capacidad de análisis crítico sobre la propia práctica. La bibliografía seleccionada incluye autorxs como Carballeda, Cazzaniga y Rozas Pagaza, quienes abordan la práctica y la supervisión profesional en Trabajo Social.

Aunque no aparece de manera explícita la teoría descolonial, la orientación hacia una intervención situada y la problematización de los marcos institucionales pueden ponerse en diálogo con este enfoque. Como plantea Grosfoguel (2011), toda práctica social está inscrita en una cartografía de poder colonial; es decir, operan jerarquías que moldean quién sabe, quién existe y cómo se reconoce el género dentro del sistema colonial moderno. Esto permite pensar la práctica supervisada no solo como ejercicio técnico, sino como espacio de disputa frente a matrices hegemónicas que reproducen desigualdades.

La asignatura **Estructura Social Argentina** se inscribe en una tradición crítica dentro de las ciencias sociales al concebir la estructura social como una construcción histórica, política y relacional. La fundamentación remarca que el estudio de la estructura social no es neutro, sino que se inserta en debates teóricos y políticos sobre acumulación capitalista, procesos de movilidad social y desigualdad, en diálogo con los aportes del pensamiento latinoamericano.El carácter crítico del abordaje radica en el pensamiento latinoamericano, que incluye teorías sobre desarrollo y dependencia de la mano de Enzo Faletto y Fernando Henrique Cardoso, corriente que surge como respuesta a las teorías modernizadoras y al eurocentrismo de las ciencias sociales. Se recuperan categorías centrales como colonialismo interno, para analizar cómo las jerarquías raciales, étnicas y territoriales -originadas en la colonia- persisten y se reconfiguran en las formas contemporáneas de exclusión y marginalidad.

Como advierte Quijano (2000), "*uno de los ejes fundamentales de ese patrón de poder es la clasificación social de la población mundial sobre la idea de raza, una construcción mental que expresa la experiencia básica de la dominación colonial y que desde entonces permea las dimensiones más importantes del poder mundial, incluyendo su racionalidad específica, el eurocentrismo"* (p. 122). Esto permite leer las desigualdades en Argentina no únicamente desde la perspectiva de la clase, sino también desde las persistencias coloniales que estructuran la vida social.

QUINTO AÑO

Materia	***Fundamentación***	***Objetivos***	***Contenidos***	***Bibliografía***	***Observaciones***
Trabajo Social Contemporáneo III	Problematiza la cuestión social contemporánea y el lugar del TS. Propone una lectura crítica desde distintas perspectivas teóricas y una cartografía del TS internacional y latinoamericano.	Reflexión crítica de la intervención y problemáticas actuales del TS. Comprensión de la cuestión social y debates contemporáneos.	Cuestión social, políticas sociales, protecciones; especificidad profesional; enfoques críticos del TS.	Castel, Fassin, Gago, Hamzaoui, Iamamoto, Netto, Vasconcelos, entre otrxs.	Aportes desde feminismos, América Latina, y enfoques posestructuralistas. No se menciona explícitamente, pero dialoga con su marco.
Dimensión Técnico-Instrumental de la Intervención Profesional I	Aborda el uso crítico del instrumental técnico en la intervención, articulando con dimensiones teóricas, ético-políticas y reflexivas. Introduce enfoques interseccionales, derechos humanos y	Promover un abordaje analítico-reflexivo del instrumental profesional.	Intervención social; herramientas técnicas; perspectiva interseccional; trabajo interdisciplinario; sistematización.	Platero, Travi, Peralta, Guerra, Wacquant, Villalobos, entre otrxs.	Se recuperan autores latinoamericanos y enfoque crítico-interseccional, pero no se explicita un marco descolonial.

	pedagogía crítica.				
Taller de Trabajo Integrador Final (TIF)	Brinda herramientas para el diseño del proyecto de TIF en sus distintas modalidades (investigación, producción, práctica disciplinar). Integra contenidos previos de la carrera.	Guiar el diseño del TIF desde una perspectiva metodológica, reflexiva y académica.	Elementos de un TIF, estado del arte, formulación del problema, estrategias metodológicas, redacción académica.	Carlino, Sautu, Becker, Barragán, Reale, entre otrxs.	El enfoque es metodológico y técnico, sin referencias teóricas ni epistemológicas específicas como la descolonial.
Movimientos Sociales y Educación Popular	Se propone recuperar la historia, experiencias y luchas de los movimientos sociales en América Latina, y articularlas con el Trabajo Social desde una pedagogía crítica.	Comprender los procesos de organización colectiva y su vínculo con el TS. Fortalecer la reflexión sobre prácticas contrahegemónicas.	Historia de los movimientos, educación popular, sujetos sociales, experiencias latinoamericanas.	Freire, Korol, Zibechi, Gago, Cabnal, Gluz, Svampa, García Linera, Cusicanqui, etc.	Se encuentran referencias directas a autorxs descoloniales. Se destaca la crítica al modelo hegemónico y el rescate de saberes situados.
Intervención Profesional	Se orienta a problematizar la cuestión social, comprender	Analizar la complejidad de lo social en el espacio de formación	Mundo institucional y dinámicas; configuraciones	Karsz, Iamamoto, Bartolotta, Gago,	No se nombra explícitamente pero se promueve una perspectiva

Supervisada III	las configuraciones ideológicas y elaborar estrategias de intervención desde una perspectiva crítica y de derechos humanos.	profesional. Construir intencionalidad teórico-política en las prácticas y elaborar argumentaciones y estrategias de intervención.	ideológicas; construcción social de problemáticas; materia prima del TS; prácticas supervisadas en distintos campos (salud, socio-jurídico, infancias, juventudes, asistencia).	Cazzaniga, Guzmán, Hernández Mary, entre otrxs.	crítica frente a la cuestión social y el trabajo institucional. Ciertxs autorxs pueden entrar en diálogo con enfoques descoloniales.

Cuadro de elaboración propia con asistencia de ChatGPT (OpenAI, 2026).

Cabe aclarar que para el análisis de las asignaturas correspondientes al quinto año de la carrera se considerarán las materias de carácter fundamental, quedando excluidas las asignaturas electivas. Esta decisión responde a que las materias fundamentales constituyen el núcleo formativo común para todxs lxs estudiantes, mientras que las electivas varían según una elección individual.

Trabajo Social Contemporáneo III se ubica en el quinto año de la carrera, dentro del núcleo de profundización disciplinar, y propone un cierre formativo orientado a revisar los debates contemporáneos del Trabajo Social y sus desafíos en la intervención y la investigación. La fundamentación destaca la necesidad de comprender las mutaciones de la cuestión social en el contexto neoliberal, problematizando las políticas sociales, los modos de acción estatal y las formas de resistencia de los sectores populares

Los objetivos de la materia buscan brindar a lxs estudiantes herramientas críticas para analizar las transformaciones actuales, reconocer continuidades y rupturas en la intervención social, y construir perspectivas que articulen el plano internacional y latinoamericano con las prácticas locales. De este modo, se propone un espacio de reflexión que integre teoría y práctica, promoviendo una lectura situada de la intervención profesional.

La bibliografía reúne a autores como Robert Castel, Didier Fassin, Verónica Gago, Susana Cazzaniga, Marilda Iamamoto, Teresa Matus, entre otrxs, con aportes del marxismo,

los feminismos y la crítica posestructuralista. Estas referencias permiten problematizar la especificidad del Trabajo Social en la contemporaneidad, atendiendo a los dilemas éticos, institucionales y tecnológicos que atraviesan la práctica.

Si bien no aparecen de manera explícita, referencias a la teoría descolonial, la inclusión de autorxs latinoamericanxs y la preocupación por pensar el Trabajo Social en clave situada abren la posibilidad de diálogo con esta perspectiva. Tal como plantea Catherine Walsh, el pensamiento decolonial no es un mero marco académico, sino una praxis insurgente que se construye desde las luchas y resistencias colectivas (Walsh, 2005). Incorporar esta mirada permitiría profundizar en cómo el Trabajo Social puede interrogar la colonialidad del saber y del poder en sus propias prácticas, contribuyendo a prácticas de intervención críticas y emancipadoras.

La asignatura **Dimensión Técnico-Instrumental de la Intervención Profesional II** se propone profundizar el conocimiento y uso crítico de las herramientas técnico-instrumentales del Trabajo Social, entendidas no como meros dispositivos operativos, sino como construcciones atravesadas por opciones teóricas, ético-políticas y contextos institucionales. En su fundamentación se destaca que lo instrumental adquiere sentido según los fines y marcos de las instituciones donde se inserta la práctica profesional, lo que introduce una mirada relacional y situada sobre el ejercicio del Trabajo Social.

En cuanto a los objetivos, se busca que lxs estudiantes adquieran un manejo reflexivo de la caja de herramientas técnico-operativas, promoviendo la problematización crítica de técnicas como la entrevista, el informe social, los registros y los protocolos de intervención. Los contenidos abordan tanto las bases epistemológicas y éticas que atraviesan las prácticas, como la pertinencia y coherencia del uso de técnicas en los distintos campos profesionales.

La bibliografía seleccionada se centra en autores como Susana Cazzaniga, Marilda Iamamoto, Alfredo Carballeda, Saúl Karsz y François Dubet, entre otrxs. Se trata de marcos críticos y latinoamericanos que permiten repensar las condiciones contemporáneas de la práctica.

La propuesta de problematizar el carácter histórico, político y contextual de las herramientas técnicas puede articularse con los planteos de Aníbal Quijano, quien señaló que el saber técnico y científico moderno forma parte de la colonialidad del poder, al imponer criterios de racionalidad pretendidamente universales (Quijano, 2000). En este sentido, pensar la dimensión técnico-instrumental desde una clave descolonial implicaría interrogar cómo las

técnicas profesionales pueden reproducir lógicas coloniales de control y así poder pensar en espacios para prácticas que sean emancipadoras y situadas.

La asignatura de **Taller de Trabajo Integrador Final (TIF)** tiene una fuerte orientación técnico-académica y metodológica, sin referencias epistemológicas descoloniales. Esto refleja una limitación, dado que, como advierte Walter Mignolo (2010) la desobediencia epistémica consiste en desmantelar la pretensión de universalidad del conocimiento moderno/occidental.

Movimientos Sociales y Educación Popular se cursa en quinto año y constituye un espacio clave para profundizar en la relación entre organización colectiva, pedagogías críticas y Trabajo Social. La fundamentación sitúa la materia como un ámbito de reflexión sobre las luchas sociales en Argentina y América Latina, destacando la dimensión educativa, ética y política de estas experiencias frente a los efectos del neoliberalismo y la globalización.

Los objetivos apuntan a que lxs estudiantes comprendan históricamente la constitución de los movimientos sociales, analicen sus procesos actuales y reconozcan la articulación con la Educación Popular. Asimismo, buscan promover aprendizajes significativos que potencien la reflexión crítica y habiliten un diálogo entre la universidad, el Trabajo Social y las prácticas organizativas.

La bibliografía reúne autores centrales como Paulo Freire, Claudia Korol, Raúl Zibechi, Lorena Cabnal, Silvia Rivera Cusicanqui, Verónica Gago y Elizabeth Jelin, entre otrxs. Estas referencias permiten articular experiencias pedagógicas, feministas, comunitarias e indígenas con marcos teóricos que interrogan el rol de los movimientos en la construcción de lo común y en la disputa contra las desigualdades.

La presencia del pensamiento descolonial es explícita de la mano de las autoras Cabnal y Cusicanqui, junto con perspectivas feministas comunitarias y territoriales que cuestionan la hegemonía del saber occidental y reivindican la validez de los conocimientos producidos en la praxis colectiva. En este sentido, la asignatura encarna lo que Boaventura de Sousa Santos denomina “ecología de saberes”, al reconocer la coexistencia y el diálogo entre diferentes formas de conocimiento situadas.

La materia propone que el Trabajo Social no sólo acompañe procesos sociales, sino que se reconozca como parte de ellos, incorporando epistemologías críticas y descoloniales. De esta manera, se abre la posibilidad de pensar la intervención profesional como una práctica

que disputa sentidos, válida saberes subalternizados y se compromete con la construcción de horizontes emancipadores.

Intervención Profesional Supervisada III se ubica en el tramo final de la formación y constituye el espacio de práctica situada en los Centros de Formación Profesional. La fundamentación subraya la importancia de comprender las configuraciones ideológicas, institucionales y políticas que atraviesan las intervenciones, enmarcando el Trabajo Social como un proceso de producción atravesado por tensiones entre teoría, ideología y subjetividad.

Los objetivos enfatizan la necesidad de analizar la complejidad de lo social, construir una intencionalidad teórico-política en la práctica y elaborar argumentaciones sólidas frente a problemáticas institucionales y comunitarias. Los contenidos abordan el análisis del mundo institucional, la construcción social de problemáticas, la noción de “materia prima” del Trabajo Social, y el vínculo con las políticas sociales sectoriales.

La bibliografía reúne a autores como Saúl Karsz, Marilda Iamamoto, Susana Cazzaniga entre otrxs y aportes críticos de Bartolotta y Gago. Si bien estxs autorxs nos brindan una base teórica crítica, no se identifica una referencia explícita al pensamiento descolonial.

No obstante, la materia se abre al diálogo al problematizar la construcción de las problemáticas sociales y cuestionar la supuesta objetividad de las prácticas institucionales. En este marco, resulta pertinente la contribución de Catherine Walsh (Walsh, 2010), quien ha señalado la importancia de “desnaturalizar las prácticas institucionales que reproducen la colonialidad” y de pensar la educación y la intervención como espacios de construcción de saberes otros . Incorporar esta mirada abre paso a interpelar cómo las prácticas pueden ser tanto un mecanismo de reproducción de lógicas estatales hegemónicas, como un terreno para la construcción de alternativas descoloniales.

CAPÍTULO 4: REFLEXIONES FINALES

La presente investigación se propuso indagar si, y de qué modo, el pensamiento descolonial se encuentra presente en la formación profesional de la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Nacional de Rosario, a partir del análisis del Plan de Estudios 2019 y de los programas de las asignaturas que lo componen. Este objetivo se vincula tanto con mi propio recorrido formativo –y con el interés por profundizar en dicha perspectiva teórica, surgida en el marco de la cursada de la asignatura Trabajo Social IV, correspondiente al Plan de Estudios 1997– como con la necesidad de problematizar los fundamentos epistemológicos que sostienen la formación universitaria en Trabajo Social.

A lo largo del trabajo se recuperaron los principales aportes del grupo Modernidad/Colonialidad y de autoras feministas descoloniales, lo que permitió construir un marco teórico que entiende a la colonialidad como una matriz de poder que atraviesa no sólo

las estructuras políticas y económicas, sino también los modos de producir conocimiento, de intervenir profesionalmente y de concebir a lxs sujetxs de la intervención.

En este sentido, el análisis curricular realizado permite sostener que el Plan de Estudios 2019 incorpora de manera más explícita y sistemática perspectivas críticas y descoloniales en comparación con el plan anterior. Se observa una mayor presencia de autorxs latinoamericanxs, categorías como colonialidad del poder, del saber, del ser y del género, así como referencias a epistemologías del Sur, feminismos comunitarios y saberes situados, especialmente a partir del tercer año de la carrera y con mayor intensidad en los espacios de formación profesional y de práctica.

Sin embargo, este proceso no está exento de tensiones. El análisis da cuenta de la convivencia, dentro del mismo plan de estudios, de asignaturas con una fuerte impronta crítica y descolonial junto a otras que conservan un enfoque predominantemente técnico-instrumental, donde persiste una concepción del saber cómo neutral, universal y descontextualizado. Esta coexistencia permite pensar al currículum como un espacio de disputa epistémica, en el que se expresan tanto continuidades de la matriz moderna/colonial como intentos de apertura hacia horizontes plurales.

Desde esta perspectiva, el currículum deja de ser entendido como un simple listado de contenidos para convertirse en un dispositivo político-pedagógico que produce subjetividades, legítima determinados saberes y silencia otros. Por ello, la incorporación del pensamiento descolonial en la formación no puede reducirse a la mera inclusión de ciertos autorxs o conceptos, sino que exige interrogar las racionalidades que organizan la enseñanza, las prácticas profesionales y los sentidos mismos de la intervención social.

Los aportes de Raúl Zibechi en su libro *Descolonizar el pensamiento crítico y las rebeldías* resultaron particularmente significativos para profundizar esta reflexión.

Si adherimos a que el pensamiento crítico no nace exclusivamente en los espacios académicos sino también -y con gran potencia- en las experiencias de lucha, en las organizaciones territoriales y en las prácticas comunitarias, entonces la relación entre universidad y territorio debe ser constantemente en clave de diálogo. No se trata de “llevar” saberes, sino de reconocer que allí también se produce conocimiento, que los movimientos sociales no son objetos de intervención sino sujetxs que piensan, crean y disputan sentidos.

En este marco, la formación profesional no puede limitarse a la adquisición de herramientas técnicas. Se trata de un proceso orientado a la construcción de una praxis crítica, ética y políticamente situada. El Trabajo Social no es una disciplina neutra ni exterior a las

relaciones de poder; se encuentra implicado en ellas y, por lo tanto, llamado a posicionarse. Esto supone asumir un compromiso con la transformación de las condiciones de desigualdad, dominación y exclusión que atraviesan nuestras sociedades latinoamericanas, apostando a una práctica antiopresiva, indisciplinada y creadora.

La emancipación, en este horizonte, no se presenta como un ideal abstracto, sino como la posibilidad concreta de que lxs sujetxs puedan producir sentido sobre sus propias vidas y participar activamente en la construcción de lo social. No se trata simplemente de incluir voces en un relato ya escrito, sino de disputar la capacidad misma de narrar la historia. Cuando la historia es impuesta por otrxs, se configura como forma de alienación, cuando es construida colectivamente, habilita procesos de agencia y transformación.

Desde esta perspectiva, la dimensión descolonial se vuelve un insumo central para el Trabajo Social en tanto permite cuestionar esos supuestos universales del saber moderno, permite reconocer la legitimidad de los conocimientos producidos por pueblos, comunidades y movimientos sociales, y también permite revisar críticamente aquellas intervenciones que, aun con intenciones emancipadoras, pueden reproducir lógicas de normalización.

Esta mirada se articula con la necesidad de comprender la construcción de sujetos sociales, los mundos de vida, los procesos identitarios, los lazos sociales y la ciudadanía como dimensiones concretas de la experiencia social desde las cuales es posible disputar sentidos. Lxs profesionales son, en este entramado, sujetxs situados: enraizados en un tiempo y un territorio, atravesados por tramas históricas y sociales, y al mismo tiempo capaces de producir nuevas significaciones.

Uno de los principales aportes de este trabajo consiste en visibilizar que la presencia del pensamiento descolonial en la formación académica se encuentra directamente vinculada al tipo de profesional que se busca formar y a los horizontes políticos del Trabajo Social como disciplina. Las decisiones curriculares no son neutras, configuran modos de mirar, de intervenir y de comprender lo social.

Estas reflexiones adquieren una densidad particular en la coyuntura actual de la Argentina. En un contexto atravesado por el avance de políticas neoliberales impulsadas por el gobierno de Javier Milei, que promueven el achicamiento del Estado, la mercantilización de derechos y la deslegitimación de lo público, pensar la formación en clave descolonial y emancipadora deja de ser un debate meramente académico para convertirse en una necesidad ética y política urgente. La profundización de la desigualdad y el discurso que

responsabiliza individualmente a quienes padecen consecuencias estructurales reeditan la matriz colonial que jerarquiza vidas y saberes.

Frente a este escenario, la formación profesional no puede limitarse a preparar técnicamente para administrar la escasez o gestionar el conflicto social. Debe formar profesionales capaces de leer críticamente la época, de reconocer las disputas en torno al sentido de lo público y de acompañar procesos colectivos que defiendan la vida digna como horizonte político.

A modo de cierre, este trabajo pretende aportar a la reflexión colectiva sobre la formación en Trabajo Social, entendiendo que pensar el currículum en clave descolonial implica disputar sentidos sobre el conocimiento, la intervención y la profesión misma. Pensar la formación desde América Latina supone reconocernos como parte de un territorio atravesado por historias de colonización, pero también por memorias persistentes de resistencia. Implica asumir que nuestras categorías y prácticas no pueden desligarse de las luchas de los pueblos indígenas, de los feminismos populares, de las organizaciones barriales y de las múltiples experiencias colectivas que han sabido, y que están sabiendo, sostener la vida frente a la violencia del capital.

Elegir desde dónde se enuncia, a quiénes se escucha y qué horizontes se consideran deseables. Si la colonialidad nos enseñó a clasificar, jerarquizar y administrar la desigualdad, una formación descolonial invita a cuestionar esas lógicas, a abrir espacio a otras voces y a construir prácticas profesionales que contribuyan, junto a otrxs, a transformarlo. Allí radica, quizás, uno de los desafíos más profundos -y también una de las mayores potencias- del Trabajo Social en nuestro tiempo.

BIBLIOGRAFÍA

Castro-Gómez, S. (2005). *La hybris del punto cero: Ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (1750–1816)*. Pontificia Universidad Javeriana.

de Sousa Santos, B. (2006). La sociología de las ausencias y la sociología de las emergencias: Para una ecología de saberes. En B. de Sousa Santos, *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social* (pp. 13–41). CLACSO.

de Sousa Santos, B. (2009). *Una epistemología del Sur: La reinvención del conocimiento y la emancipación social*. Siglo XXI Editores.

de Sousa Santos, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Ediciones Trilce.

Escobar, A. (2003). Mundos y conocimientos de otro modo: El programa de investigación de modernidad/colonialidad latinoamericano. *Tabula Rasa*, (1), 51–86.

Espinosa Miñoso, Y. (2010). Etnocentrismo y colonialidad en los feminismos latinoamericanos: Complicidades y silencios. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, 15(34), 55–70.

Fabelo Corzo, J. R. (2013). Colonialidad y cultura: Una aproximación crítica. *Revista de Filosofía*, 31(2), 45–60.

Foucault, M. (1966). *Las palabras y las cosas: Una arqueología de las ciencias humanas*. Siglo XXI Editores.

Foucault, M. (2007). ¿Qué es la crítica? (Crítica y Aufklärung). En *Sobre la Ilustración* (pp. 3–20). Tecnos.

Gimeno Sacristán, J. (2009). *La educación que aún es posible: Ensayos acerca de la cultura para la educación*. Morata.

Grosfoguel, R. (2007). Descolonizando los universalismos occidentales: El pluriversalismo transmoderno decolonial desde Aimé Césaire hasta los zapatistas. En S. Castro-Gómez & R. Grosfoguel (Eds.), *El giro decolonial: Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global* (pp. 63–78). Siglo del Hombre Editores.

Grosfoguel, R. (2011). La descolonización del conocimiento: Diálogo crítico entre la visión descolonial de Frantz Fanon y la sociología descolonial de Boaventura de Sousa Santos. *Revista Tabula Rasa*, (14), 97–108.

Hermida, M. E., & Meschini, P. (Comps.). (2017). *Trabajo social y descolonialidad: Epistemologías insurgentes para la intervención en lo social*. EUDEM (Editorial de la Universidad Nacional de Mar del Plata).

Lander, E. (Comp.). (2000). *La colonialidad del saber: Eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. CLACSO.

Lugones, M. (2008). Colonialidad y género. *Tabula Rasa*, (9), 73–101.

Maldonado-Torres, N. (2007). Sobre la colonialidad del ser: Contribuciones al desarrollo de un concepto. *Tabula Rasa*, (7), 127–151.

Mignolo, W. (2003). *Historias locales/diseños globales: Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Ediciones Akal.

OpenAI. (2026). ChatGPT (versión GPT-5.3) [Modelo de lenguaje grande]. https://chat.openai.com.

Plan de estudios de la Licenciatura en Trabajo Social. (1997). Universidad Nacional de Rosario.

Plan de estudios de la Licenciatura en Trabajo Social. (2019). Universidad Nacional de Rosario.

Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En E. Lander (Comp.), *La colonialidad del saber: Eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (pp. 201–246). CLACSO.

Rivera Cusicanqui, S. (2010). *Ch'ixinakax utxiwa: Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. Tinta Limón.

Valles, M. S. (1997). *Técnicas cualitativas de investigación social: Reflexión metodológica y práctica profesional*. Síntesis.

Walsh, C. (2010). Interculturalidad crítica y educación intercultural. En J. Viaña, L. Tapia y C. Walsh (Coords.), *Construyendo interculturalidad crítica* (pp. 75–96). Instituto Internacional de Integración del Convenio Andrés Bello.

Zibechi, R. (2014). *Descolonizar el pensamiento crítico y las rebeldías*. Ediciones Desde Abajo.